



**VILARDEVOZ**  
**Una trayectoria**  
**colectiva**

Autoras:  
Cecilia Baroni, Mariana Marques Moraes,  
Josefina Ongay, Joaquín Amorena, Andrea  
Deleo, Melina Ramirez, Natalia Quiroga.  
Mariana Martinez



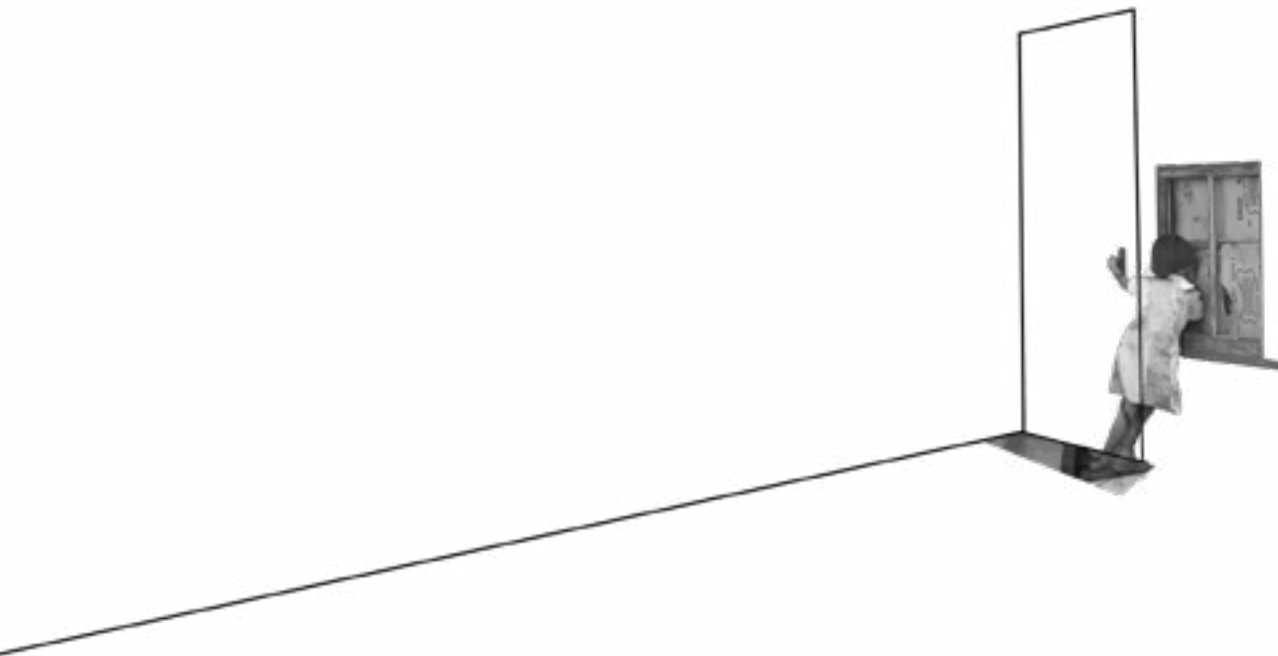
UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

# Contenido

1 .....	Desmanicomialización 2024: qué abrir para cerrar
9 .....	Sobre esta publicación
13 .....	Extensionar con locura
16 .....	¿Qué es Vilardevoz? Espacios y multidispositivos (engranajes locos)
29 .....	Autonomía y participación
31 .....	Participando se sale
35 .....	Locura organizada
39 .....	Armar y desarmar equipos: una misión galáctica (equipo técnico, equipos híbridos, equipos de participantes)
44 .....	Autogestión económica
46 .....	Piques para la organización colectiva
48 .....	Piques para la autogestión
51 .....	Roles y síndromes de la participación
56 .....	Llegando a buen puerto: Logros y reconocimientos de la vida en común
59 .....	Bibliografía

“Desmanicomializar no  
es cerrar un manicomio;  
es cortar con las políticas  
de encierro”

Adhemar Seara



# DESMANICOMIALIZACIÓN 2024 Qué abrir para cerrar

“Desmanicomializar no es cerrar un manicomio; es cortar con las políticas de encierro” dice Adhemar Seara, compañero, amigo, y luchador inagotable, que falleció en el 2016. Esta frase pone el foco en una de las preocupaciones centrales de quienes nos encontramos en la búsqueda de alternativas a abordajes y formas de existencia de la locura que no sea encerrar, ocultar, invisibilizar.

¿Qué se necesita abrir para que el encierro no sea una alternativa? ¿Cómo generar espacios que alojen las diferentes formas de ser y estar sin exclusiones? ¿Qué características deben tener?

Esta no es una preocupación nueva. En Uruguay, en el marco de la reforma psiquiátrica se llegó a inaugurar el Hospital psiquiátrico Musto con el objetivo de cerrar paulatinamente el Hospital Vilardebó. En 1996, cerró el Musto y el Vilardebó siguió funcionando para atención en crisis e internaciones breves. Muchas veces, las personas sin familia o sin recursos económicos, al ser dados de alta y no contar con alternativas habitacionales, laborales o socio-culturales para su externación, quedan atrapadas entre estar en situación de calle, ir a un refugio por la noche y volver al hospital (Baroni, 2020).

La afirmación de Adhemar entonces se vuelve una pregunta ineludible, “¿Cómo cortar con las políticas de encierro?”.

El manicomio actual, con el estado de abandono tanto a nivel edilicio como a nivel de las propuestas para las personas internadas (falta de actividades, poco personal, salas de seguridad, etc), sigue doliendo. Es muy difícil, quedar ajeno a esto y centrarse en ir en búsqueda de “una cura” o de un poco de alivio ante el sufrimiento psíquico.

En ese proceso, desde el seno del manicomio, Vilardevoz mantiene y alimenta la convicción de que la institución que es necesario desarticular no es el manicomio, sino

las formas civilizadas de exclusión para construir formas de relacionarnos donde todxs tengamos lugar (Rotelli, 2012; Cardozo, 2014).

Víctor Giorgi (2006) plantea que “cuando los sujetos adquieren una identidad social que les permite expresarse a través de sus colectivos y adoptar posturas activas en pro de la defensa o restitución de sus derechos, se opera una inclusión en la dinámica social” (p. 3). En ese sentido, podemos escuchar en Vilardevoz que esa identidad posible es nombrada como “lxs vilardevocianxs”. Ellxs son quienes inventan otras formas de convivir y abordar “las demasías”, las locuras y las normalidades (Percia, 2017).

Han pasado 26 años y Vilardevoz, con la idea de desmitificar el imaginario del “paciente psiquiátrico” hoy denominado “usuario de salud mental”, fue demostrando que generar espacios de referencia y contención, así como lazos con otras organizaciones, mejoraba la vida de las personas al punto de no tener que volver a internarse. Este fue uno de los puntales para embarcarse en impulsar el debate en torno a la necesidad de tener una Ley de salud mental (N° 19.529) que, entre otras cosas, introduce la concepción del usuario de salud mental como sujeto de derecho. En la misma Ley también se logró poner fecha para el cierre de las instituciones asilares y monovalentes en nuestro país siendo esta el 2025.

En el 2020, el Hospital Vilardebó cerró sus puertas por la emergencia sanitaria ante la presencia del covid-19. Esto incluyó, por las medidas tomadas, no realizar actividades grupales, salidas del establecimiento y el recibimiento de visitas.

Vilardevoz, por su carácter autónomo, y ante la imposibilidad de usar su local en el Hospital, comenzó la búsqueda de distintas alternativas para seguir funcionando fuera de este. La pandemia ofició para lxs vilardevocianxs como un “simulacro de cierre” del Hospital, donde se recurrió a las redes amigas para continuar realizando todas sus actividades y sobre todo sus transmisiones radiales de carácter semanal. Cerrar el manicomio era posible y hacer cosas para no dejar a las personas sin nada qué hacer o a dónde ir, pasó a ser un desafío.

En ese momento, estaba en marcha el proyecto de Trayectorias integrales “Una trayectoria hacia la creación de dispositivos sustitutivos al manicomio desde una perspectiva integral y derechos humanos en salud mental” (CSEAM, 2019)<sup>1</sup> que permitió, no solo seguir funcionando durante la pandemia sino sentar las bases para concretar la solicitud para tener un lugar propio fuera del manicomio.

El equipo docente de trayectorias colaboró a que lxs vilardevocianxs presentaran una propuesta al programa Fincas Abandonadas de la Intendencia de Montevideo (IMM), cuya directora era, en ese momento, la arquitecta Silvana Pissano. También acompañaron a entrevistas y a manejar las ansiedades y las frustraciones que genera la espera.

A fines del 2021, la IMM otorgó un local en la Ciudad Vieja y propuso que el mismo fuese autogestionado no sólo por Radio Vilardevoz sino en conjunto con Radio Contonía<sup>2</sup> de la Ciudad Vieja. Tanto la tenacidad del colectivo de Vilardevoz como la presencia del equipo universitario fueron de suma importancia para cumplir con este propósito, y a su vez, se realizó en conjunto el proyecto para el Fortalecimiento de Trayectorias Integrales “La locura vuelve a la ciudad vieja. Una trayectoria para la puesta en marcha del primer local autogestionado por dos colectivos de comunicación comunitaria (Vilardevoz-Contonía) en tanto espacio sociocultural y sociolaboral desde una perspectiva integral y Derechos Humanos en Salud Mental” (CSEAM 2022-2023)<sup>3</sup>. A partir de la aprobación y financiación del mismo es que surgió la posibilidad de gestionar el nuevo local y elaborar distintos espacios según las necesidades e intereses de lxs participantes en pro de profundizar el proceso de desmanicomialización ahora sí, integradxs plenamente en la comunidad.

1 Equipo docente: Prof. Adjta. Cecilia Baroni, Ayudantes Mariana Marques Moraes, Pablo Parodi, Nohelia Quitana, Ana Paula Clavijo, Mónica Giordano y Andrea Deleo.

2 Lamentablemente Radio Contonía no ha podido participar hasta la fecha por problemas operativos, entre otras cuestiones.

3 Equipo docente: Prof. Adjta. Cecilia Baroni, Ayudantes: Joaquin Amorena, Mariana Marques Moraes, Victor Duffour, Andrea Deleo, Josefina Ongay, Melina Ramirez, Marcos Almirón y Santiago Díaz.



“Muchas gracias por invitarnos, nos han invitado muchas veces y recién nos estamos acercando hoy oficialmente, pero gracias además por haber venido al barrio (...) y... miedo a los locos le tuvimos siempre, yo soy un hombre viejo, yo nací cuando lo locos eran una cosa que veíamos pasar en cada ciudad, en cada pueblo, quedaban por ahí tirados, y les teníamos miedo o nos reíamos de ellos, entonces un poco me parece que toda esta experiencia que ustedes han hecho y que ahora la conocemos acá en el barrio, acerca la problemática de todos estos compañeros que hoy los reconocemos como personas, como gente como nosotros, los saludamos, los conversamos, les hacemos chistes, pero que si no los tenemos cerca es muy difícil a veces entender esa situación. Y yo creo que es las gracias que les tenemos que dar por venir, por integrarse al barrio y por conocer un poquito más lo que es el barrio y cómo podían ustedes ayudar y aportar cosas y por supuesto recibir también el apoyo de la gente del barrio, en particular de nosotros en el merendero” (Radio Vilardevoz, 18 de Marzo del 2023).



Vilardevoz hoy, desarrolla su labor en diferentes lugares de la ciudad, movimiento que, como mencionamos, se generó a partir de la salida del Hospital por la pandemia. Los mismos se han ido gestando desde la postura de desmanicomializar, por lo tanto de “qué abrir para cerrar”. Esto fue posible por medio de fortalecer al colectivo de Vilardevoz, el trabajo en red y la concreción de proyectos con actores institucionales como la Facultad de Psicología, Intendencia de Montevideo y MIDES. Estos nuevos proyectos han generado una expansión del trabajo y alcance de Vilardevoz en los últimos dos años, pasando de gestionar un espacio dentro del Hospital Vilardebó, a gestionar la “Sede de la locura” en Ciudad Vieja, una Casa Comunitaria y una Espacio Cultural “La Nave de lxs locxs” ubicados ambos en el centro de la ciudad.

Local de la Radio en el Hospital Vilardebó

(Convenio Vilardevoz-ASSE)

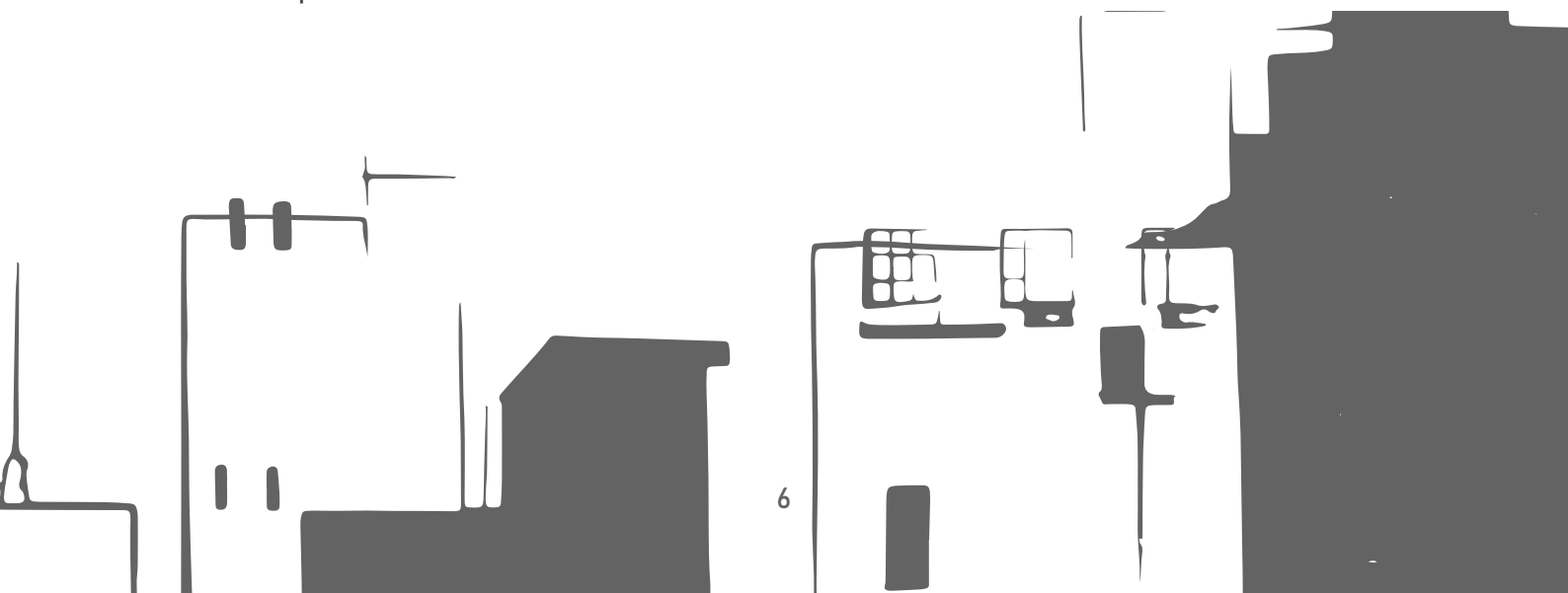
Local dentro del Hospital Vilardebó en el cual funciona Vilardevoz, desde el 2010, de forma autónoma al Hospital. Desde ahí, se realizan los talleres y la salida al aire, además de ser punto de encuentro con lxs participantes del colectivo y el lugar donde está la antena. Al funcionar dentro de las instalaciones del Hospital, abrir y cerrar el local dependía de los acuerdos con la Dirección del mismo así como la responsabilidad de todo el funcionamiento era del equipo técnico de Vilardevoz.

Local “Sede de la locura” en Ciudad Vieja  
(Convenio Vilardevoz-IMM)

Local ubicado en Ciudad Vieja, obtenido en noviembre del 2021, a través del Programa de Fincas abandonadas de la Intendencia Municipal de Montevideo. El mismo es autogestionado por el colectivo siendo un espacio para los distintos talleres (incluido el taller central de los jueves), salida al aire, achique productivo y punto antimanicomial y comunitario de encuentro con el barrio. En este, se desarrolla el proyecto de trayectorias integrales, pasantía de la facultad de psicología y trabajo social. Para los gastos (luz, agua, impuestos, etc.) que requiere tener un local funcionado se cuenta con una partida del Municipio B.

Casa Comunitaria en Cordón  
(Convenio Vilardevoz-Mides)

La Casa comunitaria autogestionada se inauguró en junio de 2023 en convenio con MIDES. Allí viven 10 personas del colectivo y además cuenta con la figura de tres coordinadores y dos talleristas (integrantes del colectivo), así como pasantes de la Facultad de Psicología. Este es una solución habitacional de gestión comunitaria que funciona en base a acuerdos semanales para el acompañamiento en la convivencia, tareas cotidianas y construcción de autonomía y proyectos de vida.



Espacio Cultural “La Nave de lxs locxs”  
(Convenio Vilardevoz-Mides)

En diciembre de 2023, se inaugura el Espacio Cultural de inclusión comunitaria ubicado en Barbato 1478, como parte de los dispositivos alternativos para la implementación de la Ley de Salud Mental, que se están desarrollando en el marco del Programa de Salud Mental de Mides. Funciona autogestionadamente y desde una perspectiva de la economía social y solidaria. Allí, se desarrollarán distintas actividades culturales, artísticas y se apoyarán emprendimientos sociolaborales. Está dirigido a personas que busquen un espacio de inclusión comunitaria para la realización colectiva y la vida en común. Los emprendimientos sociolaborales se proyectan para el próximo año 2024, agregando a las actividades y emprendimientos habituales espacios como la tienda café, tienda de ropa segunda mano “Vilarstore”, Atelier de pintura, entre otras.



Baroni (2020) plantea que la desmanicomialización se relaciona con la generación de prácticas que se construyen como respuesta alternativa a los manicomios y a la lógica manicomial. Para ello, el estar en comunidad es fundamental como forma de gestar perspectivas donde el derecho a la ciudad y a participar en diversos espacios (radios comunitarias, cooperativas, huertas, bibliotecas, merenderos, centros culturales, museos, etc) colaboran en generar otras miradas y por tanto otras oportunidades para las personas con padecimientos psíquicos.

Esta integración ayuda a resignificar lo que entendemos por rarx, locx, diferente y dar lugar a propuestas contrahegemónicas al modelo manicomial (internamiento crónico, sobremedicalización y sobremedicación, aislamiento de la comunidad), que, en definitiva, cuestionan, desde distintos saberes, la modalidad asilar como método de cura de las personas.

La desmanicomialización se fundamenta en el cierre definitivo de las instituciones asilares y monovalentes (entre ellas el manicomio), y el paso a un modelo integral de atención en salud mental, que favorezca la prevención y posibilite la creación de redes sociales y vinculares de contención extramuros (Sampayo en Ongay, 2022).

Realizar un proceso de desmanicomialización, en tanto el desmantelamiento progresivo del manicomio, no puede concretarse olvidando que el manicomio y sus lógicas existen y operan tanto en los cuerpos como en la subjetividad de quienes pasaron por allí (tanto usuarixs como trabajadorxs). Por eso, destacamos que el manicomio existe más allá del establecimiento en sí mismo y sólo una vigilancia permanente y crítica de nuestras prácticas podrá desmontarlo.

Para Vilardevoz, el desafío permanente es no olvidar el manicomio y de esa forma evitar reproducir sus lógicas, siendo una radio, gestionando una casa o un espacio cultural. Esa es una de las tantas razones de por qué Vilardevoz es abierto e invita a participar, teniendo como estrategia permanente el tejer redes, conocer lo que nos rodea y ver qué tenemos en común. En ese ejercicio, se rompen con las lógicas manicomiales (verticalismo, encierro, maltrato y castigo, etc) y se ponen las locuras y el buen trato en el centro desde la convicción de que es necesario construir espacios amigables en tanto territorios de existencia para las locuras.

## Sobre esta publicación

Esta publicación surge de la necesidad de plasmar cómo hace un colectivo loque, de carácter autogestivo, para seguir existiendo y en ese camino mejorar las condiciones de vida de las personas con padecimiento de lo psiquiátrico.

En tal sentido, la inserción de la persona en el sistema de salud mental, tiene eventualmente la implicancia de pasar a ser “el loco, el esquizofrénico, el incapaz”, etc., a depender de la medicación y sus efectos, entre otros.  
(Baroni, Cardozo et al, 2015.)

Colectivo loque:

Conjunto de personas que se autoreconocen como diversos en sus formas de estar y comprender el mundo y que han sido históricamente estigmatizadxs y discriminadxs por no adecuarse a las “normas” o no cumplir con los mandatos sociales de una época. El loque además visibiliza que no sólo hay locos sino también locas y loques.

Cuando hablamos de personas con padecimiento psiquiátrico, hacemos referencia a dos aspectos: por un lado, personas que han sufrido un desborde psíquico y necesitan apoyo y contención por esta situación de sufrimiento que están o han atravesado y por otro lado, el padecimiento de estas personas del aparato psiquiátrico y sus efectos en el campo social.

Cuando se comparte con distintas personas lo que hace y es Vilardevoz, surgen inmediatamente varias preguntas acerca de cómo hace y cómo se organiza para seguir existiendo sin financiación y durante tanto tiempo.

El problema de cómo solventarse y “no morir en el intento,” es algo que hace emanar diversas pasiones y más si estamos entre personas que no tienen ni siquiera para cubrir el día. Hacer y participar para el bien común es muy difícil si los integrantes de un colectivo tienen las necesidades básicas insatisfechas. Y es que el colectivo Vilardevoz está compuesto en su mayoría por personas que se encuentran en lo que denominamos el entrecruce de locura-calle, siendo la violencia y el estigma social algo que los atraviesa y produce como sujetos.

A su vez, el colectivo es integrado por un equipo interdisciplinario de carácter honorario-militante<sup>4</sup>, que está conformado en su mayoría por psicólogos. Por otra parte, todos los años, se cuenta con estudiantes de Facultad de Psicología que realizan sus prácticas curriculares por Vilardevoz y también participan puntualmente o relacionada a alguna propuesta concreta, como la Trayectoria integral, y otros estudiantes universitarios<sup>5</sup>.

4 Quienes formamos parte de Vilardevoz lo hacemos desde la militancia, lo que implica horas de dedicación y coordinación no remuneradas que se sostienen en el compromiso por el proyecto y en la convicción de hacer posible el acceso a “la psicología” ya que, por costos o falta de recursos a nivel estatal, esto es casi imposible para personas que requieren acompañamiento en su vida cotidiana.

5 Radio Vilardevoz, desde sus inicios ha contado con la participación de estudiantes y docentes de distintos servicios universitarios (Psicología, Información y Comunicación, Antropología Cultural, Bellas Artes, Cine, Terapia Ocupacional, Medicina, Ciencias Sociales, Educación Sexual, etc.), a partir de la presentación a diversos llamados de la CSEAM o por la curiosidad que genera contar con una salida al aire semanal con Fonoplatea abierta que oficia, para muchas personas, como primer contacto con la locura.

Por último y no menos importante el colectivo cuenta con un montón de amigxs, escuchas y organizaciones que, de forma solidaria, conforman una trama que permite seguir adelante. Los hilos que se cruzan y nos componen lo hacen desde tener algunas causas en común: el agua, la comida, la vivienda, el acceso a la cultura, el derecho a la ciudad, el derecho al delirio y los derechos humanos en general.

Locura, entonces, para nosotros es no tener techo, ni trabajo, que haya guerras y gente con hambre... también que sigan existiendo manicomios.

En este marco, nos propusimos realizar una publicación que le sirviera al colectivo Vilardevoz no sólo para transmitir a los demás cómo hacen lo que hacen, sino como forma de fortalecer el trabajo interno que se realiza allí. También queremos aportar, en nuestro carácter de equipo-trayectorias, en la realización de una herramienta concreta con la que se pueda recibir a lxs nuevxs integrantes o colaborar con otros colectivos y organizaciones a la hora de intercambiar una forma de hacer.



“Es mejor hablar de los locos,  
porque ese término es muy  
transversalista.

Uno puede estar  
loco de amor,  
de ira,  
de mil maneras

y  
eso pone la marca de la locura  
también en las personas  
supuestamente “normales”  
(Guattari, 1976, p. 92).





## Extensionar con locura

Vilardevoz, en tanto proyecto comunicacional participativo en salud mental (1997) se alió, desde sus inicios, a la Universidad de la República y específicamente a la Facultad de Psicología. Esto se dio, a partir de que el grupo de estudiantes de psicología presentaron la propuesta de hacer talleres de radio a la Dirección del Hospital Vilardebó<sup>6</sup>.

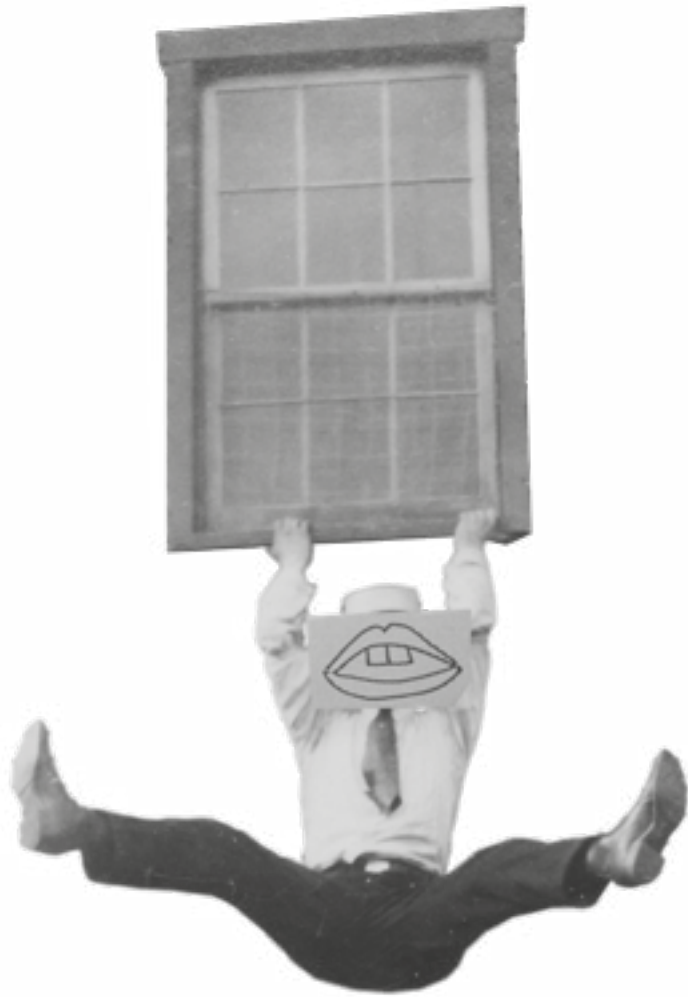
Desde sus inicios, Vilardevoz se tiñó de las influencias de Freire, Carrasco y Rebellato donde la extensión es pensada como una práctica dialógica y emancipadora la cual devino en una praxis específica que denominamos extensionar con locura (Baroni et al, 2012). Esto refiere a visibilizar que la extensión con personas con padecimientos de lo psiquiátrico implica un posicionamiento de respeto a las diferencias, sean estas de ideas, de tiempos y de modos de participar y organizarse para, entre otras cosas, no ser hablados por otrxs. En este marco, desde el año 2001, se realiza una práctica anual por Radio Vilardevoz donde estudiantes de la Facultad de Psicología se forman en realizar diversos abordajes desde la psicología y con una fuerte impronta extensionista. Así han surgido diversas propuestas que han podido continuar en el tiempo como el Club de Socixs o el stand de Vilardevoz, primeros emprendimientos sociolaborales llevados adelante por participantes del colectivo. Asimismo, dado que Vilardevoz es un escenario de articulación y problematización de múltiples dimensiones, se han realizado diversos proyectos en los últimos años, como ser Proyectos Estudiantiles de Extensión Universitarios, llevados a cabo por diversos servicios, convergiendo trabajos de investigación de estudiantes de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Facultad de Información y Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Medicina, Tecnicatura de Terapia Ocupacional, Bellas Artes, entre otras.

<sup>6</sup> De esta manera, Vilardevoz articula con la Universidad desde una perspectiva de intercambio de saberes y experiencias, ofreciendo un espacio práctico de reflexión de la interinstitucionalidad y la intersectorialidad. Estos proyectos se vinculan directamente con el Programa "Formación y Relación de los Sujetos con el Saber: Experiencia, Orientación y Proyectos de Vida", donde la Profa. Adj. Dra. Cecilia Baroni desarrolla la línea "Saber y encierro y prácticas desmanicomializantes" y es desde donde se articulan tanto la práctica pre-profesional de estudiantes de psicología (pasantía de Facultad de Psicología por Radio Vilardevoz) como las diversas propuestas que van surgiendo como EFIs, proyectos estudiantiles, etc.

Desde el 2016, integrantes de Vilardevoz se presentaron a los llamados de Fortalecimiento de Trayectorias de La Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM)<sup>7</sup>. Esto no solo nos permitió dar continuidad al trabajo extensionista en Vilardevoz sino tener, por primera vez, equipos contratados que colaboraron en el desarrollo de nuevos espacios de encuentro y de trabajo con la locura. A su vez, se realizaron propuestas de formación específicas (seminarios, prácticas propendiendo a la interdisciplinariedad e integración de funciones, conversatorios, etc) centradas en el hacer vilardevociano que “es nuestra más importante fuente de aprendizaje y la que está más a la mano. Cómo aprender de ella es un desafío, no solo metodológico, no sólo técnico, sino fundamentalmente político: permite construir capacidades, poder” (Jara, 1994).

Extensionar en Vilardevoz implica estar dispuesto a hacer y a acompañar lo que el colectivo se propone, es crear espacios específicos para pintar un muro, prepararse para una marcha, armar un ciclo de cine foro o irse con la radio a desembarcar a otro barrio u otro departamento. Esto requiere, tanto a estudiantes como docentes, sumarse a un proyecto que no para de generar ideas, en tanto “usina de producción antimanicomial”. La labor extensionista requiere, luego de conocer la dinámica y a sus integrantes, generar un tiempo y un espacio, diversos a los ya existentes en Vilardevoz, que permitan concentrarse en tareas acordadas (las cuales requieren discutir criterios éticos, políticos y estéticos) y concretarlas. Requiere entonces, altos niveles de coordinación con el equipo técnico de la radio y con lxs participantes referentes del colectivo.

7 Los proyectos financiados y llevados adelante fueron “Integrando saberes y construyendo prácticas desde una perspectiva desmanicomializante” (2017-2018), “Una trayectoria hacia la creación de dispositivos sustitutos al manicomio desde una perspectiva integral y derechos humanos en salud mental” (2019-2021) y “La locura vuelve a la ciudad vieja. Una trayectoria para la puesta en marcha del primer local autogestionado por dos colectivos de comunicación comunitaria (Vilardevoz-Contonía) en tanto espacio sociocultural y sociolaboral desde una perspectiva integral y Derechos Humanos en Salud Mental” (CSEAM, 2022-2023).



# QUÉ ES VILARDEVOZ

## Espacios y multidispositivos

Vilardevoz es un proyecto colectivo fundado en la práctica de visibilizar la palabra y la voz de sus participantes. Se constituye, desde sus inicios, como una radio comunitaria a la vez que como dispositivo alternativo en salud mental.

Su carácter alternativo nace en relación a la contraposición de las múltiples formas en la que se muestran las lógicas manicomiales (encierro, aislamiento, producción de subjetividades apaciguadas y alienadas, etc) y que terminan invisibilizando, silenciado y minimizando a las personas que han transitado o están transitando un padecimiento psíquico. Esto implica pasar por una serie de prácticas que colaboran en la producción de una identidad centrada en el diagnóstico de la persona, que pasa a totalizar la vida del sujeto, generando cambios subjetivos que implican un posicionamiento pasivo frente a lxs profesionales y su propia vida.

En Vilardevoz, parte del proceso de participación de una persona implica realizar un cambio subjetivo que denominamos: de paciente a participante. Participante como modo de señalar que se participa, que se incide en la vida, en la de unx y en la de las demás.

Para ello, Vilardevoz está organizado en una serie de dispositivos, que toman la forma de espacios y que se articulan entre sí permanentemente. Podemos ubicar por lo menos cuatro dispositivos<sup>8</sup> : de formación, de comunicación, de intervención y de autogestión.

<sup>8</sup> En "Extensionando con locura" (Baroni et al, 2012) se visibilizan, a parte de la sistematización realizada, tres dispositivos. Agregamos para este un cuarto: la autogestión.

I) Dispositivo de formación: En Vilardevoz se aprende haciendo, entrevistando e interactuando con otros colectivos a la vez que participando en diversas instancias formales e informales sobre temáticas de interés del colectivo. A su vez, como ya hemos señalado, Vilardevoz es escenario de formación para estudiantes que realizan sus prácticas pre-profesionales o estudiantes que visitan el espacio para conocer y confrontar lo que están estudiando con una realidad concreta. Esto supone revisar y repensar los propios estigmas e imaginarios sobre la locura a partir de conocer y participar en un espacio antimanicomial y de promoción de derechos. También revisar de forma crítica la formación disciplinar recibida hasta el momento.

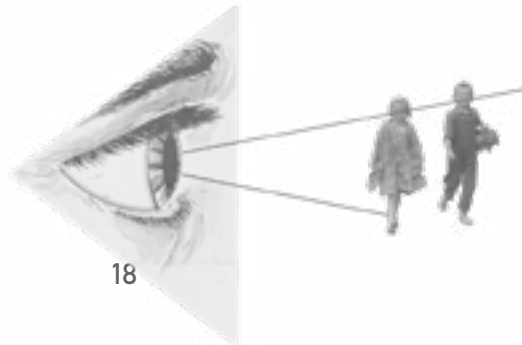
II) Dispositivo comunicacional: Vilardevoz promueve, a través de ser una radio comunitaria y llevar adelante un boletín, la generación de contenidos a partir de la difusión de las diversas temáticas relacionadas al barrio, a otros colectivos y movimientos sociales que amplifican las voces “en primera persona” de diversos actores – usuarixs de salud mental, población LGBTQI+, población en situación de calle, etc. – que no salen en los grandes medios de comunicación y que generan un ejercicio permanente sobre qué y cómo comunicar. A su vez, todos sus espacios se construyen desde una perspectiva dialógica donde las preocupaciones de lxs participantes son claves para diseñar los objetivos del colectivo.

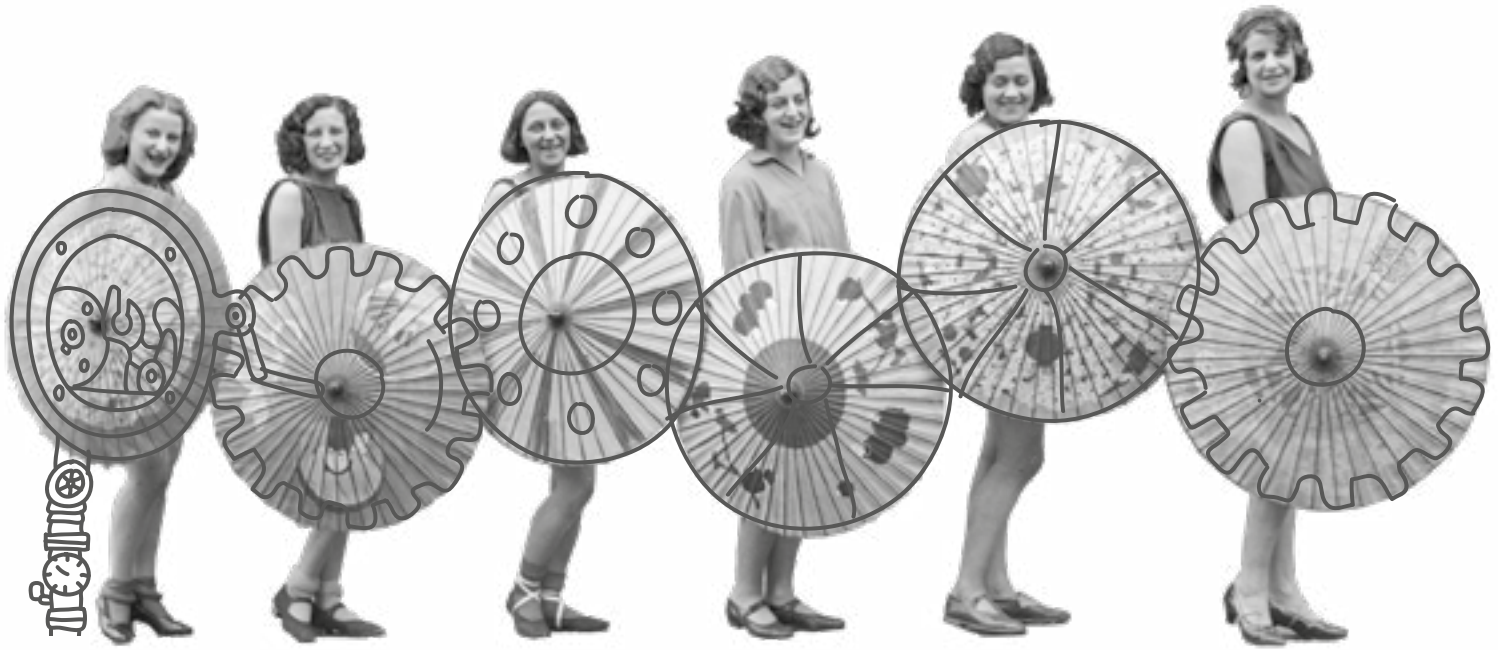




III) Dispositivo de intervención. En Vilardevoz se desarrollan diversas intervenciones (individuales, grupales, colectivas y sociales) que tienen como objetivo acompañar los procesos de quienes participan en el colectivo (participantes, técnicxs, estudiantes) con el objetivo de contribuir a la cohesión grupal y el trabajo colectivo. Estos tienen la característica de ser desarrollados desde una concepción de encuadre móvil y de una clínica del acontecimiento donde se van leyendo los emergentes y las diversas situaciones con el fin de elaborar una estrategia que permita poner la lucha por los derechos humanos y la transformación de las condiciones de vida de los sujetos en el centro.

IV) Dispositivo de autogestión. Para autogestionarse, desde procesos participativos, existen espacios y momentos para resolver cómo hacer y qué necesitamos para hacer lo que nos proponemos. Esto implica generar niveles de organización y leer las capacidades y habilidades de quienes forman parte, tanto de participantes como de integrantes de el/los equipos y estudiantes, siendo fundamental para concretar los objetivos que se propone el colectivo. Guardar dinero, ver qué productos se realizan, en qué feria los vendemos, si falta papel o pinturas, es parte de un trabajo que requiere obtener recursos y cuidar lo que tenemos.





# Engranajes locos

Vilardevoz desarrolla diferentes espacios donde nos encontramos a pintar, limpiar, debatir, pensar, soñar, decidir. Los mismos tienen diferentes objetivos, forma y lugar, así como miles de maneras de abordar las locuras (también demasiadas) y ser alojadas y comprendidas.

Los dispositivos son una red de relaciones de saber-poder heterogéneas (Deleuze, 1989) que nos permiten ver una infinidad de variables que componen nuestras prácticas. Así, el espacio en Vilardevoz, se transforma en dispositivo cuando hay coordinadorxs (integrantes del equipo técnico o del equipo docente) que colabora en analizar las fuerzas presentes en ese espacio, los malestares y los objetivos que nos proponemos alcanzar y acompaña las líneas de fuga (Guattari, 2013) que van surgiendo en cada encuentro, en el entendido que allí se encuentra la potencia colectiva.

Es así que Vilardevoz es un conjunto de dispositivos conectados entre sí y con otros, lo cual va generando una red que se mueve de acuerdo a los principios de colaboración mutua, autonomía y participación. En ese entramado vamos aportando a una propuesta de salud mental colectiva que incluye a las personas que históricamente han estado excluidas tanto del circuito comunicacional como el de la vida en general.

Los espacios históricos - que funcionan desde el principio y hasta el momento - son:

## **Taller Central**

Espacio semanal de encuentro, problematización y discusión en torno a las temáticas generales de la Radio y las posibilidades de concreción, o no, de aquello que nos proponemos colectivamente. El mismo, se funda como un dispositivo grupal híbrido dado por un lado, su carácter terapéutico y por otro, su carácter de asamblea permanente. Aquí se va acompañando el proceso grupal así como definiendo acuerdos para concretar los distintos objetivos que se plantean para cada año. Desde allí, también



se articula y se definen en qué espacios y quiénes serán los responsables de llevar adelante lo acordado. Se constituye así como el espacio rector de Vilardevoz donde se ponen a andar los engranajes que permiten que todos los demás espacios acompañen los objetivos trazados.

### **Taller de Producción Radial**

Espacio de discusión y producción de las diversas propuestas comunicacionales para la concreción de la salida al aire, en la cual, además se visibiliza lo trabajado en diferentes formatos. También se consolida como un espacio de formación sobre la propia práctica radial así como se cuida que la “agenda” tanto de invitadxs (personas a entrevistar o visitas a recibir) como de actividades a realizar se desarrolle acorde a los pilares de la comunicación comunitaria. Aquí además se trabaja sobre las producciones individuales de lxs participantes (programas individuales o de más integrantes) y las producciones colectivas (entrevista central, laberinto musical y programas especiales en formato de mesa, debate o coberturas).

### **Salida al aire con fonoplatea abierta**

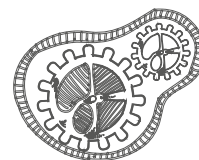
La salida al aire es el espacio de puesta en escena de las propuestas comunicacionales tanto “espontáneas” como “planificadas” de lxs participantes de la radio. Eso tiñe de una modalidad muy particular a la salida al aire la cual abre sus micrófonos a quien tenga un mensaje o una opinión y quiera compartirla. Al contar con fonoplatea abierta se constituye como un espacio privilegiado para el encuentro y el intercambio con todx aquel que viene a visitar: amigxs, vecinxs, oyentes, investigadorxs, comunicadorxs, estudiantes, etc. La misma se realiza los días sábados comenzando con una mesa de bienvenida y cuenta con dos espacios principales de carácter quincenal: la entrevista central y el laberinto musical. En la entrevista central se reciben a invitadxs que son actores sociales claves para la vida en comunidad y también se reciben actores políticos, que ocupan lugares de decisión en organismos públicos, y con quienes lxs participantes trasladan sus inquietudes, reclamos y sugerencias, produciendo así un movimiento de ejercicio directo de democracia e incidencia en políticas públicas. En el laberinto musical se reciben diversxs artistas que hacen su arte en vivo generando un espacio permanente de acceso a la cultura.

### **Club de socixs**

El Club de Socixs es el espacio de autogestión económica de Vilardevoz. Implica tareas de planificación, organización de las finanzas, cobranza y comunicación, difundiendo y haciendo socixs nuevxs del colectivo y contactando con otras organizaciones y personas para generar una “comunidad amiga” que contribuya a sostener económicamente las necesidades que va teniendo el colectivo. Para ello, existe un equipo de cobradorxs, coordinadorxs y vendedorxs de los productos de Vilardevoz (elaborados en la actualidad desde los espacios Miscelánea y Emprendimientos), que son parte de los artículos que obtienen lxs socixs por colaborar con Vilardevoz. A partir de la pandemia, el Club de Socixs funciona en las instalaciones de la Facultad de Psicología, donde cuenta con tranquilidad, teléfono, internet e impresora.

### **Taller de escritura - boletín digital**

El taller de escritura funciona desde el 2009. El mismo surge como forma de dejar por escrito aquello que sale al aire: actividades, entrevistas, producciones originales de los participantes, etc. En el taller de escritura se promueve la puesta en común de las resonancias de la salida al aire, de los acontecimientos de la semana, no sólo en lo que refiere a noticias de difusión masiva, sino también aquellas que tengan relevancia y constituyan carácter de noticia para el colectivo. Tanto de lo mencionado anteriormente como de los emergentes del propio encuentro, el taller se despliega para acompañar la escritura de lxs participantes. Estos escritos son el insumo para el Boletín Digital, las publicaciones del boletín han sido llevadas a distintos formatos. Hoy por hoy, el formato digital del Boletín permite otras estrategias de escritura y de difusión pública, brindando la posibilidad de hacer llegar las producciones locas a un mayor público, facilitando futuras sistematizaciones y divulgando contenido de otros colectivos de salud mental de Latinoamérica y el mundo. A su vez, se habilita un espacio que incorpora la dimensión creativa y la expresión en diversas narrativas, que implica trabajo de investigación, producción escrita y edición. De esta manera, se producen otras formas de comunicar que potencian nuevos sentidos y amplifican la voz de la locura.



A partir de la financiación por parte del proyecto de Fortalecimiento de Trayectorias Integrales, se generó un equipo docente que sostuvo, en articulación con el equipo técnico de Vilardevoz, nuevos espacios como parte de la propuesta formativa a llevar adelante. Así es que se sumaron los siguientes espacios:

### **Miscelánea**

Miscelánea es un espacio-taller que tiene como eje la expresión plástica. El espacio como tal, se concibe como una composición artística en sí misma el cual incluye articular una propuesta estética, ética y política de trabajo que busca colectivizar la experiencia artística asociada a la desmanicomialización, los derechos humanos y la salud mental. En Vilardevoz el arte oficia como una manifestación política, como modo de recuperación del autogobierno, de la capacidad interna de auto-transformación. De reconexión con la vida, propio de la actividad creadora-transformadora. El arte como posibilitador de elaboración y de insight; de catarsis y descargas, de placer y de libertad, de “artivismo” en tanto manifestar, a nivel público, las reivindicaciones de este colectivo. Este espacio, concebido de esta manera, imprime una apertura a la participación, a la experimentación con colores y texturas, a los distintos trazos, a los distintos modos de estar en el aquí y ahora.

### **Espacio emprendimientos**

El espacio de emprendimientos funciona desde que la radio está en el Hospital y toma un espacio propio en el local. Su objetivo es pensar, junto con lxs participantes y estudiantes, alternativas sociolaborales que puedan llevarse adelante tanto colectiva como individualmente, para generar ingresos para la autogestión de Vilardevoz en general y también para generar ingresos para lxs participantes de acuerdo a sus habilidades. El mismo surge de la necesidad de potenciar la obtención de recursos para personas que se encuentran en la intersección calle-locura ya que muchas veces esto dificulta la inserción laboral en un sistema que expulsa a las personas que no adhieren a la normas del mercado (eficiencia, productividad, competencia, etc)<sup>9</sup>.

<sup>9</sup> Recomendamos la lectura del Trabajo Final de Grado de Manuel Bolani: Una travesía loca. Sistematización de los talleres centrales de Vilardevoz.

### **Taller de operación radial**

Este taller es un espacio donde lxs participantes aprenden a manejar los equipos con los que se hace la salida al aire: consola, micrófonos, computadoras, etc con el objetivo de potenciar la autonomía de lxs mismxs a la hora de realizar las transmisiones de radio. El objetivo principal es que lxs participantes adquieran conocimientos básicos de operación de radio y puesta al aire de un programa, partiendo desde los aspectos prácticos de las tareas y en clave de radio comunitaria. Se pretende, en el mediano plazo, haber adquirido tal nivel de conocimiento que se prescindiera del equipo técnico de la radio para la realización de esta tarea.

### **Espacio de mapeo**

Este espacio, además de trabajar el eje transversal de procesos de autonomía, convivencia y autogestión, surgió de la necesidad de conocer y establecer contacto con los diferentes colectivos (organizaciones sociales, comisiones vecinales, cooperativas de vivienda y servicios de la Universidad) que funcionan en la Ciudad Vieja. Para ello se coordinaron salidas con lxs vilardevocianxs por el barrio, para identificar diversos actores, establecer contacto con los mismos y conocer otras experiencias. Para llevar registro de esto, se confeccionaron fichas que recaban la información de estos colectivos con el objetivo de ir visualizando referentes, ubicación y qué encuentros podrían darse para futuras acciones colectivas. El engranaje entre conocer y hacerse conocer implicó posteriormente recibir a los colectivos en la salida al aire, en su Entrevista Central, con el objetivo de darles difusión y visibilidad a sus acciones.

### **Oficina de-mentes**

comisión ejecutora de autogestión: Con el objetivo de colaborar en el proceso de autogestión del nuevo local por parte de sus participantes, el equipo docente propuso armar un espacio específico para apoyar la decisión del colectivo de que el local funcionara todos los días de 9 a 18hrs. Este gran desafío implicó desde que algunxs participantes se hicieran responsables de abrir y cerrar el local como de su limpieza, etc. La oficina de-mentes, por un lado funcionó como mesa ejecutiva recibiendo temas

y/o tareas a realizar así como implicó poner “las mentes” a funcionar para cumplir con dicho objetivo. Esta oficina se encargó de llevar todo lo relacionado con el local, para lo cual se realizó un cuaderno de actas, donde se anotaba lxs participantes que asistían, los temas tratados y los pendientes, las propuestas a llevar al taller central y el control del stock de los productos de limpieza y alimenticios.

Oficina de-mentes fue un espacio para ejercitar la autogestión en un momento diferente para el colectivo en el que contar con un nuevo local obligó a pensar y organizar desde el mantenimiento del espacio, así como generar posibles acuerdos con entidades que ayuden a gestionar y costear las cuentas del local.

### **Espacio Sinestesia**

Sinestesia fue un espacio en donde primó la utilización de mediadores (vinilos y música, libros, etc) que facilitarían la producción creativa y la asociación libre así como acompañar a lxs participantes en uno de los tantos horarios que quedaban libres de coordinación del equipo técnico de Vilardevoz. El acompañar en un espacio distendido y sin agenda o tareas concretas a realizar tuvo como objetivo el aprender a estar juntxs y convivir en lo que lxs participantes de Vilardevoz definieron como “achique productivo”.

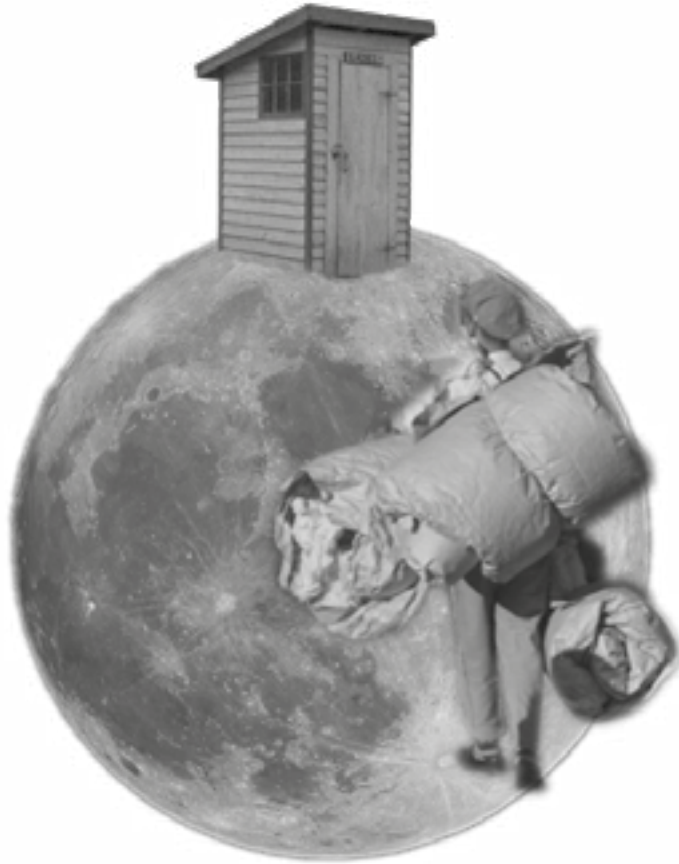
Las personas que se encuentran en situación de calle necesitan, durante el día, espacios para higienizarse, descansar y protegerse de la violencia cotidiana. Achicar es importante y si se puede hacerlo en espacios amigables mejor. Ante la preocupación del cuidado del local y los diversos espacios el colectivo creó el término “achique productivo” como forma de señalarle al que está que se puede estar pero colaborando con el espacio en general (limpiar o no ensuciar, ordenar, etc) o en su propio proceso (escribir, pintar, hacer su cv, cocinar para los demás).

**Espacios sin coordinación o de “achique productivo”:** Estos son espacios autogestionados sin presencia de coordinadorxs del equipo técnico o del equipo docente. Como ya adelantamos, tanto en el Taller Central como en la Oficina de-mentes se realizan los acuerdos en relación al funcionamiento del local (abrir y cerrar el local por ejemplo) y se van evaluando el cumplimiento o no de los mismos para volver a re-acordar o generar nuevos acuerdos. Uno de los temas más discutidos durante el 2022 fue la responsabilidad de tener “la llave” del local y lo que esto implica e imprime en la dinámica de un colectivo donde sus participantes comenzaron a asumir responsabilidades importantes en esta nueva etapa. Otro de los temas, fue cómo actuar y con qué herramientas frente a compañerxs que pueden estar pasando situaciones complejas tanto a nivel de su salud en general como en otros aspectos de su vida. Trabajar estos temas y confiar en que lxs participantes pudieran hacerse cargo de estos espacios permitió que el 2023 se presentara con mayores fortalezas en esta aventura de tener su propio local.



## Cronograma 2022-2023

	Mañana	Tarde
Lunes	Achique productivo	Miscelánea/ Espacio de mapeo
Martes	Achique productivo	Club de soci@s/ Achique productivo
Miércoles	Achique productivo	Taller de operación de radio/ Oficina de-mentes
Jueves	Taller central	Sinestesia
Viernes	Taller de producción	Taller de emprendimientos
Sábado	Salida al aire con fonoplatea	Taller de boletín
Domingo	Achique productivo	Achique productivo





# Autonomía y participación

Pensar en Vilardevoz es hacerlo sobre los modos de participación y organización grupal y colectiva, desde una perspectiva de derechos humanos y salud mental comunitaria. En ese marco, hablar del entrecruce locura-pobreza nos enfrenta a las enormes desigualdades en las que se encuentran las personas que viven en la doble condición de “loco y pobre” Basaglia (2008).

Trabajar desde un modelo participativo le ha permitido a lxs integrantes de Vilardevoz ir construyendo y evaluando junto al equipo técnico, tanto sus espacios de trabajo como las metas a alcanzar. Eso aporta a ir generando una cultura de participación y compromiso desde “lo que cada unx es y tiene para aportar”, como bien se ve y se siente al estar en cualquiera de los espacios de Vilardevoz. Esto permite desarrollar diversos dispositivos (de comunicación, participación, formación, intervención y autogestión) así como una forma de trabajo desde lo que el equipo técnico denomina como “clínica del acontecimiento”. La misma, se basa en el análisis de lo que sucede a nivel grupal pudiendo darse lugar a lo que irrumpe y que puede generar un giro a lo planificado. Por otra parte, los abordajes se realizan desde una concepción de encuadre móvil, donde el movimiento y el caos tienen lugar, permitiendo el diseño de espacios flexibles donde desde el lugar de coordinación se van destrabando los conflictos, tanto a nivel individual como grupal, que van surgiendo. De esa manera, este modelo de trabajo permite, a partir de ver los resultados del mismo (altos niveles de participación y adhesión, reducción de internaciones, cambio subjetivo en torno a la propia percepción en relación a “ser paciente psiquiátrico” o “persona en situación de calle”, entre otros), desarrollar diversas propuestas que permiten concretar pequeñas acciones que redundan en mejorar las condiciones de vida y las estrategias de sobrevivencia de sus participantes.

Generar espacios de “alojamiento de la locura” desde una concepción de hospitalidad absoluta o incondicional (Derrida, 2017) permite pensar que es posible tener y mantener espacios de encuentro y de trabajo con personas que han sido históricamente excluidas. En este sentido, y desde una concepción democrática y de construcción de ciudadanía, donde hay derechos y también responsabilidades, en Vilardevoz cada persona es recibida sin ningún tipo de requisito o condición. Para ello es necesario aclarar que “en Vilardevoz no se cobra “derecho de piso”, se participa o se puede participar desde el reconocimiento de un lugar que tiene la marca del no-lugar, de la exclusión, del encierro o de intemperie absoluta. A su vez, el carácter abierto y flexible del grupo invita a participar a todx aquel que se acerca a Vilardevoz, no hay condiciones para hacerlo más que plegarse a lo colectivo y los principios de su dinámica.

Asimismo, herramientas como el arte y la comunicación nos permiten incidir para transformar la realidad en que vivimos desde una perspectiva de derechos humanos. Ese es nuestro método de aportar y transformar nuestras realidades y el mundo en que vivimos. De esta manera, se fomenta la autonomía como proyecto de vida, construyendo desde lo que cada unx deviene colectivamente en su interdependencia con el otro (Amorena, Baroni et al, 2021). Ejemplo de ello han sido diversas instancias de participación del colectivo, como lo son el Orgullo loco y las marchas por salud mental, desmanicomialización y vida digna, pudiendo combinar arte con activismo - “artivismo”. El “artivismo” se configura como un campo abierto a la producción de la vida en común, ya que al combinar arte y locura se potencia la creatividad como afirmación de la vida, trazando, esbozando y pintando con otros colores una historia tan singular como colectiva.

La dimensión de la salud constituye el tercer tópico, en el que Vilardevoz desarrolla toda el área de la producción de subjetividad, del sujeto autónomo. Tiene que ver con la capacidad de crítica y transformación de sí mismx, el incremento de los lazos de solidaridad a partir de una experiencia de aprendizaje de aceptación de lo diverso y la alteridad, de compromiso con la tarea y con el proceso personal. Implica, en su dimensión ética, problematizar nuestras concepciones sobre salud y enfermedad, analizar la relación técnicx-paciente y los prejuicios acerca de la locura y la marginalidad<sup>10</sup>.

El colectivo vilardevocense persiste y resiste a las lógicas de exclusión del capitalismo en donde es imperioso denunciar las condiciones en que el Estado trata a lxs locxs pobres. La mercantilización de la salud produce y sigue sosteniendo una perspectiva de “salud” que aporta a generar sujetos exitosos, competitivos, productivos, consumidores. Mientras tanto se encierra, se silencia o se margina a las personas con padecimientos psíquicos, algunas en hospitales, otras en clínicas privadas, otras en la calle.

Es ineludible hablar aquí sobre el peso que recae en lxs locxs pobres. Lxs locxs que disponen de los recursos económicos para obtener un tratamiento integral, si bien sufren el estigma social del “paciente psiquiátricx”, aminoran sus padecimientos bajo el lema de realizar todo lo que sea posible para estar bien, ser productivos y estar dentro del sistema capitalista. El locx pobre depende del Estado para sobrevivir así como de sus propias estrategias.

El sistema de salud en Uruguay, a pesar de promover un modelo de atención comunitaria en la Ley de salud mental (N°19.529), sigue llevando adelante prácticas que recaen sobre los locxs pobres, a través de controles, consultas, múltiples modificaciones de diagnósticos a lo largo de la vida y evaluando los procesos en términos de “adherencia o no al tratamiento”, que despoja al usuarix de toda capacidad crítica para cuestionar, opinar y transmitir las necesidades que tiene como persona y en extensión sobre su tratamiento.

<sup>10</sup> Hablamos por ejemplo de que el/la locx no entiende, o de que siempre está delirando, o que está de vivo. También de que el pobre es pobre porque quiere o porque no quiere trabajar, etc.

Vilardevoz, en su trayectoria loca, logró impulsar y ser parte del movimiento antimanicomial en Uruguay que, entre otras cosas, visibiliza las condiciones de internación y la falta de recursos por parte del Estado.

Frente a la política del encierro contraponemos una política del movimiento, por eso somos proyecto, siempre en construcción-deconstrucción-reconstrucción. (Baroni et al, 2013, p.3)

Por otra parte, internar a una persona, por “cómo se comporta” o “las cosas que dice” sigue dejando a quien sufre como “rarx”, locx, “enfermx”. El tiempo de internación y lo que le haya sucedido a la persona refuerza la idea de locx peligrosx para la sociedad y/o para sí mismx. La pérdida de derechos por estar en “tratamiento” y “rehabilitación” (no salir y entrar, no tomar decisiones sobre su rutina, su ropa, no hacer llamadas y recibir visitas acotadas, no firmar un consentimiento, etc) es una forma de silenciar la locura y sacarla del circuito comunicacional, impidiendo esto último que el discurso de lxs “locxs” sea parte de la construcción del imaginario social sobre lo qué padece, cómo lo padece y cómo quiere ser tratado, por ejemplo, en un momento de crisis.

Incidir en el espacio público es ser parte del circuito comunicacional, y desde allí lograr o marcar agenda o que no hablen “por nosotros sin nosotros”. Eso mejora la convivencia y alienta a la construcción de una democracia donde las necesidades y pedidos de las personas con padecimientos psíquicos estén incluidas. De esa manera los directamente involucradxs colaboran en la transformación de un sistema que solo apuesta a la homogeneización y erradicación de las diferencias.

En Vilardevoz “no estamos locos, nos estamos por recibir” decía Marco Borghi y recuerda Olga al atender el stand de “la radio” en la puerta de la Facultad de Psicología. Así, invita a comprar los productos “que hacen sus compañerxs” y concretar un/a nuevx socix y dejar pensando en esto de quién nos da el título de “locxs” en una sociedad que se cree cuerda. En la Sede de la locura, aprendimos también que “barriendo se sale”... así como de cada tarea que involucra la vida en común, con la heterogeneidad y la multiplicidad que se presenta cuando se trabaja desde el respetar las diferencias.

**Participar en Vilardevoz significa:**

autogestión - autonomía- participación /  
diferentes proyectos y modos de participar  
causas en común /  
roles y responsabilidades/  
asambleas y acuerdos/  
horizontalidad /

/colectivo híbrido (equipo,  
participantes, estudiantes)

/ trabajo en equipo....  
conexión entre todos los  
espacios  
/ redes



La efectividad del proyecto se produce a partir de la constancia en el trabajo con los técnicos. Pero además, de un efecto de conjunto en el que se van abriendo paso los integrantes, y ocupando cada uno un lugar en función de sus intereses y de las expectativas que vayan creando en torno al proyecto (Jiménez, 2000).

# Locura organizada

Quienes forman parte del colectivo Vilardevoz entienden que es fundamental el trabajo de equipo, lo que implica generar una serie de acuerdos que se ponen en común para cumplir con los objetivos del colectivo. En el proceso, se va construyendo una concepción en común de acuerdo a los pilares del colectivo, del engranaje y la división de tareas que forman parte de la autogestión de Vilardevoz y de su objetivo principal: construir otros y nuevos imaginarios sobre la locura. Para ello, se conforman distintos equipos: equipos híbridos entre técnicxs y participantes (que asumen responsabilidades y se apropian de las decisiones y la organización del colectivo), equipo técnico y equipo entre participantes (equipos de participantes).

“En Vilardevoz se aprende a participar participando”, escuchamos una y otra vez. Es en la propia acción de involucramiento, de poner el cuerpo, aunque sea para estar allí, que se van generando las condiciones de participación. Es decir, existen distintos modos de participación y saberes que se van creando artesanalmente en el propio estar de las personas: animándose a agarrar un micrófono, presentándose, pintando una hoja, organizando una actividad, debatiendo ideas. Esto supone que el saber no está depositado en lo técnico únicamente, sino que es a partir del intercambio de todxs quienes forman parte de Vilardevoz que se van construyendo los espacios y la manera de gestionarlos. Quienes participamos como coordinadorxs (sean del equipo técnico o del equipo trayectorias) también nos plegamos, es decir, también buscamos un lugar dentro del proyecto que nos permita construir y aportar a la tarea. La horizontalidad es el horizonte de nuestro quehacer y la manera de hospedar radicalmente (Derrida, 2017) todas las voces.

Para la construcción de estos espacios de hospitalidad es necesario tener una concepción de derechos y antimanicomial clara, darse una organización y poderla gestionar. La dinámica de trabajo colectivo intenta, por sobre todo, generar un espacio cuidado considerando las necesidades individuales y generales del colectivo.

Desde el Taller Central (espacio de decisión colectiva semanal), el espacio de coordinación semanal del equipo técnico, las supervisiones con lxs estudiantes hasta las asambleas bianuales y las brigadas organizativas, Vilardevoz tiene distintas formas de organizarse y pensarse de cara a la autogestión. Además de organizarnos para solventar los cuidados básicos (gestión de finanzas y pago de cuentas, limpieza y mantenimiento de los espacios, acuerdos y re-acuerdos), entendemos imprescindible el intercambio y participación en diferentes redes y organizaciones amigas de la locura (como el Frente AntiManicomial, la Coordinadora, la Comisión de Salud Mental Integral, la Red del Bajo, la Red Entramados, el Mercado Popular de Subsistencia, AMARC, Bibliobarrio, ADUR, CEUP, etc.). La construcción de redes barriales facilita el tejido de vínculos con colectividades vecinas (el Merendero las Bóvedas, la Huerta Comunitaria “Piedras”, Pinches Artistas, Musimóvil, etc.) y da cuenta de la necesidad de una comunidad atenta y comprometida con la desmanicomialización y el sostén de la vida. Esto no siempre supone estar de acuerdo: el debate y los desacuerdos son parte de Vilardevoz, en tanto nos permiten dialogar y alojar ciertas tensiones que son parte de lo colectivo: “No en la semejanza sino en la infinita disparidad reposa lo vivo” (Percia, 2023, p.23).

Acordar para Vilardevoz significa poner en suspenso las resoluciones de temas que necesitan ser tratados con más tiempo, establecer una estructura de demora respecto a la inmediatez del consenso para así, semana a semana, ir generando estrategias de acción en las que todas las voces sean consideradas. Otras veces, significa resolver con creatividad situaciones imprevistas que se presentan con urgencia y demandan inmediata solución.

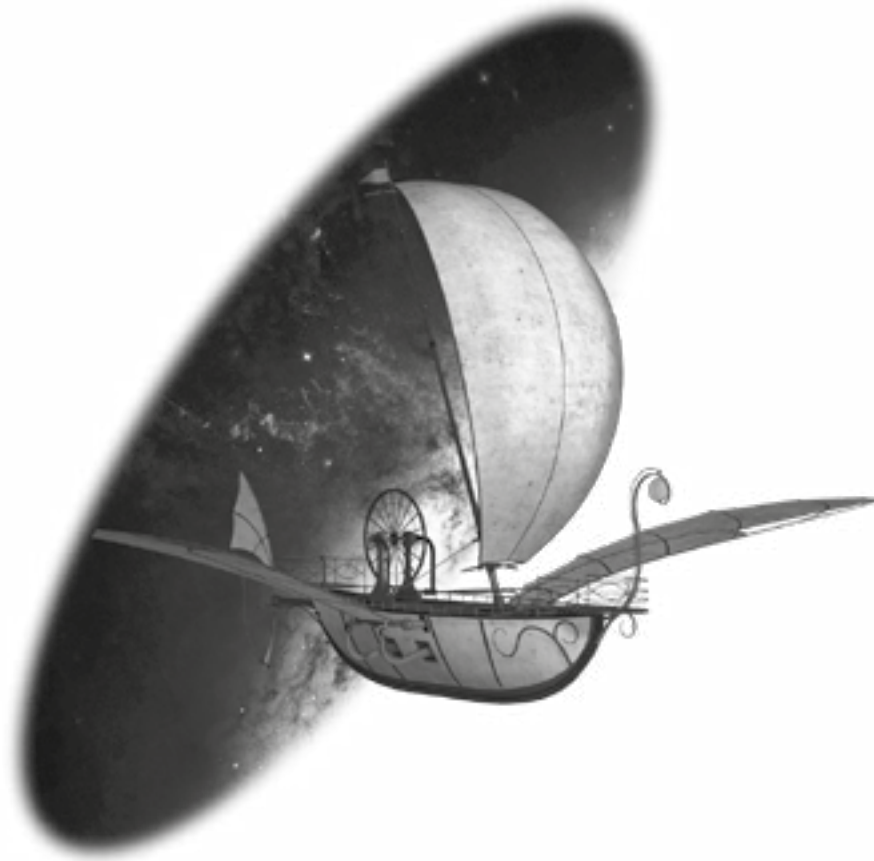


Autogestionarse requiere de cierta cintura con la incertidumbre, ir probando, ajustando, rearmando de acuerdo a los intereses y necesidades presentes: lo que ayer sirvió como acuerdo quizás hoy ya no sirve. Por eso la importancia de que todas las voces sean parte, formando una agenda en común que sirva para entender cuáles son las demandas y energías para ponerse a trabajar. La agenda, en tanto concreción de tareas y objetivos en una fecha posible, permite hacer engranaje para visibilizar el trabajo en colectivo.

“El construir como habitar se despliega en el construir que cuida, es decir: que cuida el crecimiento” (Heidegger, 1951/2013, p.2).

Para autogestionarse será necesario entonces salir de la vorágine del día a día para ir incorporando la idea de una necesaria estructura de demora. Esto facilita a comprender las situaciones que acontecen, dilucidar si son emergencias o urgencias, dentro de un proceso en donde la certeza es que siempre habrá una próxima vez para repensar, debatir y reacomodar.

Aviso a lxs navegantes  
Vilardevoz ya existía  
desde antes de tu  
llegada



Consejo para equipos:  
A mayor coordinación  
mejores resultados.

# ARMAR Y DESARMAR EQUIPOS

## Una misión galáctica

Tan compleja es la tarea de pensar y hacer desde lo colectivo como formar uno o varios equipos de trabajo. Armar equipos supone el engranaje de un colectivo que como una máquina, sea encendido por el deseo, pudiendo también desarmarse y reacomodarse según las necesidades e intereses. A su vez, se trata de enunciar y visibilizar (engranando) a través de distintos dispositivos y equipos de trabajo, para llevar a cabo su propósito.

Esto supone contar con objetivos generales y específicos, y generar acciones para producir el “desmontaje de esa identidad pasiva, que espera que le den, que le resuelvan, por saberse incapaz” (Baroni et al, 2012, p.20), imagen que queda relegada a las personas institucionalizadas y que es parte de la lógica asilar del manicomio. Por esta razón, el giro de la participación en primera persona cuestiona la participación social en un sistema que produce individuos apaciguados, haciendo que la comunidad se movilice.

Se espera, se fomenta y se trabaja entonces para que lxs participantes “tomen la posta” tanto de su proceso como de la gestión del colectivo, siendo necesario aprehender el espacio. Esto implica cumplir con acuerdos colectivos, sostenerlos y cuidarlos; a su vez que opinar, proponer, gestionar y solucionar los desafíos que vayan surgiendo en el día a día es parte de la implicación que se espera de estos. Siendo así que ser participante no implica solamente asistir a los espacios (Khoury, Gallo, 2023, p. 68).

Participar permite incidir en las decisiones del proyecto colectivo, así como en el proyecto singular y de la vida misma, pudiendo vivirla dignamente y en común.

Esto requiere de tiempo, espacio y disponibilidad y para estar con otrxs, la tarea supone, entre tantas cosas, la comunicación constante.

## Equipo técnico

Quienes formamos parte del equipo técnico nos juntamos semanalmente a planificar y proponer distintos temas relacionados a los diferentes espacios de Vilardevoz, de la agenda y novedades. Esto implica compartir dudas, cansancios, tensiones, alegrías para armar estrategias y como diría Pichón-Rivière: planificar la esperanza. También organizamos reuniones especiales con lecturas, para profundizar y debatir conceptos de nuestra práctica técnica (Viera, 2005, p.1).

“Dotar a un buque de su equipaje”, como plantea Viera (2005), en torno al trabajo de equipo es fortalecer nuestras herramientas teóricas y analíticas para que la nave pueda llegar a buen puerto y no termine en naufragio.

Una nave de locxs como la nuestra requiere especialmente de mucho trabajo y de timones seguros, que apuren el paso o lo aminoren dependiendo de las circunstancias. Eso conlleva mucha responsabilidad, dedicación y trabajo constante, lo cual hace que semana a semana se construya, al igual que con lxs participantes en el Taller Central: un orden del día, una agenda para revisar, un espacio para comentar avisos e invitaciones (al cual llamamos: previos) y un espacio para pensar algunas situaciones juntxs, las cuales pueden tener que ver con seguimientos en particular o con temas que nos preocupan y en el que se piensa algunas posibilidades de resolución para presentarles a lxs participantes.

Un equipo, se construye, se cuida y se acompaña para que el mismo sea tan resistente como adaptable a nuevas- y muchas veces inesperadas- situaciones y contextos.

Para eso, las reuniones y encontrarse, se vuelven imprescindibles en Vilardevoz. La posibilidad de incidir, de pensar juntxs, de comunicarse colabora en la creación de un clima que entusiasma y contagia a la vez que desafía e interroga. Lxs integrantes del equipo, en distintos momentos vitales y de formación, eligen estar y optan hacerlo por un alto compromiso por la defensa de los derechos humanos o por la importancia que le dan a la creación de otras formas de estar y existir de la locura.

Ejercitar la comunicación a la interna, y por ende no interpretar o dar cosas por sobreentendidas, permite no sobreintervenir<sup>11</sup> así como no generar malestares en las tareas a realizar.

Estar en las reuniones semanales del equipo es, además, un organizador en tanto permite:

- respetar los tiempos colectivos y manejar las ansiedades propias y las grupales. -estar al tanto de las situaciones y generar criterios en común para llevar adelante estrategia de intervención (singulares, grupales, sociales) compartidas.
- supone el trabajo de cada una de las personas del equipo consigo mismas: reconocer los propios límites, preguntar cuando existen dudas o preocupaciones, seguir formándose y apoyarse en el resto de lxs compañerxs.
- revisar las prácticas constantemente para no caer en lugares de omnipotencia o de recarga emocional.

Así como cada quien tiene una historia de la cual no conocemos totalmente, quien integra el equipo técnico se incorpora en un momento determinado en la historia de Vilardevoz. Por esta razón, quien comienza a integrar el equipo no es descubridor, aunque padezca en algún momento el síndrome de Cristóbal Colón (ver más adelante), ni tiene todas las respuestas a las preguntas que todavía se siguen pensando.

<sup>11</sup> Hablamos de sobreintervenir, sobre todo en las ciencias psi, cuando ya existe un proceso de seguimiento e intervención y se interviene nuevamente (una o varias veces), por ansiedad, desconocimiento o falta de comunicación. De esta manera, se genera una intervención sobre la intervención de otrx técnicx (incluso por fuera del colectivo, ya que trabajamos con personas que pasan por muchas instituciones y por ende por distintxs profesionales) que puede afectar el proceso del/ de la participante o el colectivo.

Por otra parte, un equipo de trabajo que se sostiene por ideales en torno a la militancia antimanicomial también debe ser igual de cuidadoso en la forma de pensarse y ajustarse a las posibilidades de quienes lo integran. De esta manera, durante sus 26 años (con cambios, nuevas incorporaciones y gente que se va), el equipo técnico de Vilardevoz ha encontrado su modo de formar equipos y trabajar en equipo de manera que en la organización se optimicen tiempos y recursos.

Cada integrante del equipo vilardevociano, conforma además un subequipo y va encontrando su estilo propio de coordinación en cada espacio de trabajo o al realizar algún tipo de abordaje.

## Equipos híbridos

En algunas personas con diagnósticos psiquiátricos recae la adjudicación de cierta “inutilidad social” quedando también descalificados en el plano cívico y político. La introyección de la desvalorización, la ausencia de experiencias que aporten matrices organizativas, la fragilidad identitaria, la ausencia de proyecto “hace difícil hablar en nombre propio aunque sea para decir no” (Castel, 1995). Teniendo en cuenta esto en Vilardevoz no solo se promueve la capacidad de decidir sino de hacer algo por unx y por las demás. Para ello es fundamental armar lo que llamamos equipos híbridos y tener “misiones concretas” que realizar. Hablamos desde ir a hacer mandados, trámites, buscar cosas, cocinar, hacer un programa, mandar un mensaje, ir a la reunión con los del merendero o a la Coordinadora.

Los equipos híbridos se conforman como estrategias para hacer y estar, para desafiar la “inutilidad” y lo que ese lugar genera en unx y en las demás. Es una forma de ir trabajando la utilidad social desde lo mínimo, lo micro que, en definitiva, constituye la vida. Es por eso que en Vilardevoz siempre hay movimiento, siempre alguien que pregunta: ¿quién puede ir a tal lado a buscar tal cosa?, ¿quién me acompaña? o ¿quién acompaña a fulano a ir hasta el almacén?

A veces nos proponemos misiones más complejas, que requieren un acompañamiento seguro y paciente. Todas “las misiones” tienen que ser concretas, con un principio y un final, donde quede claro quien es el o la referente para dar por culminada la misma. Cuando una misión es exitosa se siente muy bien.

## Equipos de participantes

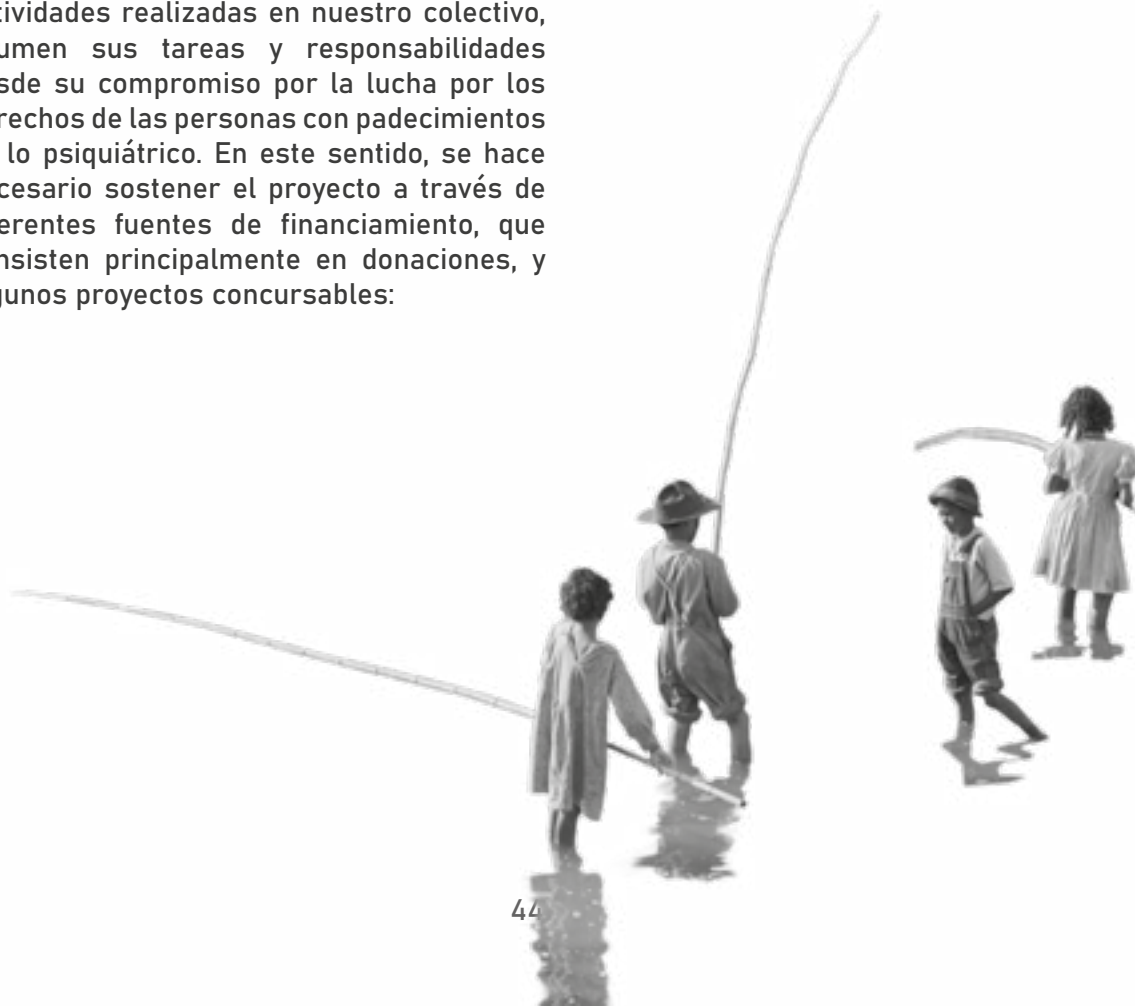
Son equipos conformados por participantes del colectivo para realizar distintas tareas de organización y coordinación, como por ejemplo abrir y cerrar el local, organizar la limpieza, retomar tareas que no se pudieron terminar en los espacios con coordinación, etc. Conllevan muchos desafíos y ejercitar algunas habilidades como mediar, no olvidar la tarea, etc.

Cabe destacar que esta experiencia es la más importante a la hora de deconstruir el lugar del “técnicx” como el/la unicx que sabe hacer o acompañar. Implica, en definitiva, habilitar y habilitarse, confiar en sí mismx y en las demás. Comprometerse con otrxs y saber cuando decir que no se puede y por lo tanto, pedir ayuda.

La experiencia de autogestionar el local llevó a discutir a lxs integrantes de Vilardevoz figuras tales como “referente par”, “experto por experiencia” y quedarse, por ahora, con: compañerx.

# Autogestión económica

Lxs que forman parte de Vilardevoz - técnicxs y participantes - no reciben remuneración para desarrollar las distintas tareas y actividades realizadas en nuestro colectivo, asumen sus tareas y responsabilidades desde su compromiso por la lucha por los derechos de las personas con padecimientos de lo psiquiátrico. En este sentido, se hace necesario sostener el proyecto a través de diferentes fuentes de financiamiento, que consisten principalmente en donaciones, y algunos proyectos concursables:





# Autogestión

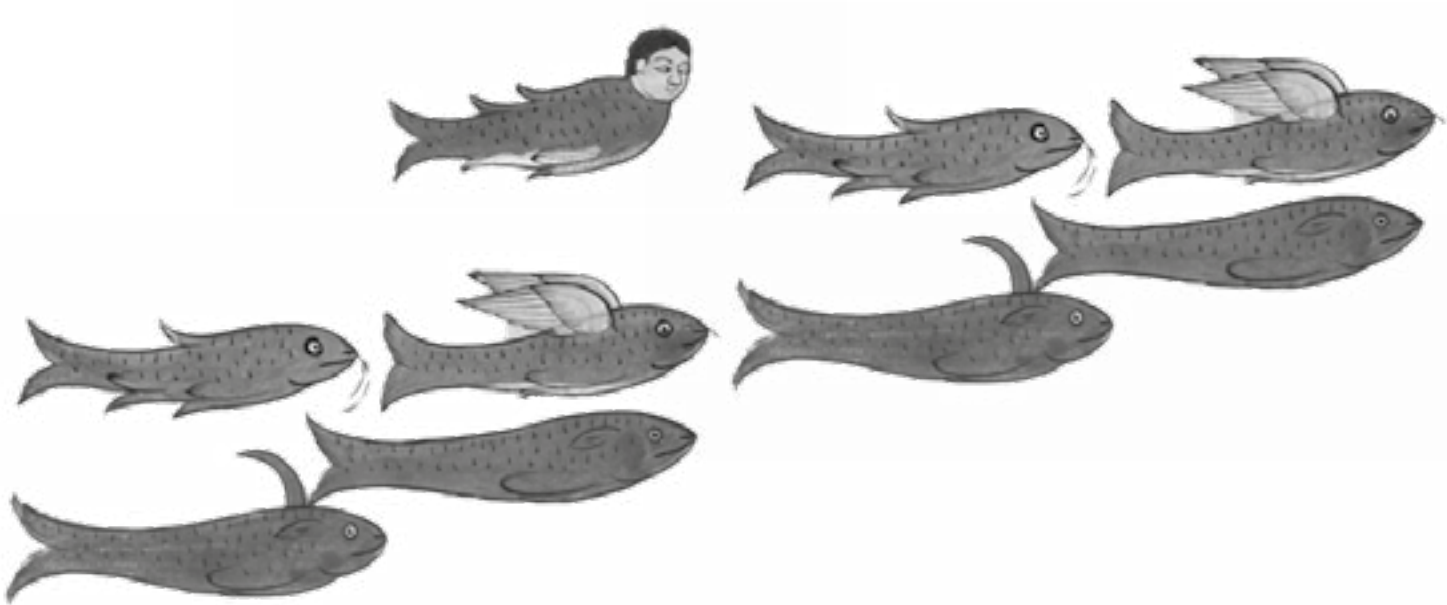
Lxs que forman parte de Vilardevoz - técnicxs y participantes - no reciben remuneración para desarrollar las distintas tareas y actividades realizadas en nuestro colectivo, asumen sus tareas y responsabilidades desde su compromiso por la lucha por los derechos de las personas con padecimientos de lo psiquiátrico. En este sentido, se hace necesario sostener el proyecto a través de diferentes fuentes de financiamiento, que consisten principalmente en donaciones, y algunos proyectos concursables:

I) tenemos un club de socixs (2016-Actualidad) a través del cual personas y/o instituciones - privadas o públicas - pueden colaborar financieramente con el proyecto, a partir de donaciones de diferentes valores. Parte del valor recaudado va para el fondo común del proyecto - con el cual compramos lo básico para la subsistencia del mismo -, y parte va para lxs participantes de Vilardevoz que trabajan en el club de socixs como cobradorxs;

II) tenemos sponsors, que colaboran con donaciones, variando el valor de la misma según el número de menciones en la trasmisión radial;

III) en diferentes momentos de la historia de Vilardevoz, se han presentado y ganado proyectos concursables, especialmente de extensión universitaria, financiados por la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM).

IV) En los espacios de emprendimientos sociolaborales se piensan y crean productos de Vilardevoz: La mayoría son elaborados por integrantes del colectivo o colectivos amigos. Estos productos se desarrollan a través de un pienso colectivo y articulado con las producciones de otros espacios de Vilardevoz. Un ejemplo de esto es la editorial, donde se producen libretas y cuadernos cuyas tapas son producciones de lxs participantxs realizadas en el taller-espacio de artes "Miscelánea" y son armadas en el espacio emprendimientos. Los productos generados son vendidos en el stand itinerante, así como por encargo en ocasión de algún evento académico y un porcentaje de la venta va para lxs participantes de Vilardevoz que trabajan en el stand.



## Piques para la organización colectiva

Cabe resaltar que estas actividades posibilitan el sostén de Vilardevoz y a su vez buscan generar fuentes de ingresos para lxs participantes del colectivo, entendiendo el trabajo como un derecho. Las dificultades que tienen las personas que han transitado por situaciones complejas de internación, consumo o calle dificultan la mayoría de las veces acceder y mantener (que es lo más difícil) un empleo formal. En este sentido se busca desarrollar espacios flexibles que permitan potenciar las habilidades de cada persona sin caer en una lógica mercantilista de producción. Para ello es de suma importancia deconstruir la lógica individualista. Pensar, hacer juntxs y compartir las necesidades así como satisfacerlas para todxs ya es un buen inicio.

Tener un objetivo claro. Este puede ser una tarea, una meta, una misión galáctica, etc.

Implica ser flexible, espontáñez para trabajar con imprevistos.

Seguir la línea del rizoma como proponen Deleuze y Guattari (2004), acompañando los movimientos que surgen y se componen de los acontecimientos colectivos.

Reconocer que la locura es un rizoma que compone, que se relaciona de infinitas maneras en los encuentros inesperados e impredecibles.

Ir al ritmo que se puede, acordando colectivamente cómo hacer para llegar a donde se quiere y sostenerlo en el tiempo.

Implica no apresurarse, dándole lugar a la espera e instalando una estructura de demora que permita trabajar las ansiedades.

Incluir al “otro”: no es desde la individualidad sino desde las redes que se autogestiona. El trabajo de equipo se concibe desde lo que cada uno puede aportar.

Pensar qué tipo de proyecto se quiere realizar y en qué etapa de la autogestión está (en institución/sin marco institucional/en búsqueda de locales, etc.)

Reconociendo el derecho al poco saber (Percia, 2020, p.156): “Sobre las vicisitudes de la vida en común cualquier saber tiene gusto a poco.” Un saber que se construye no es a priori sino que surge de la participación. A autogestionarse se aprende autogestionando.

Hacer las cosas “sin plata y sin permiso”, como dice Moffat, porque no hay peor “no” que el que nosotrxs mismxs tenemos en la cabeza. Antes del no, conviene pensar, como dicen nuestros amigos italianos, en que “si può fare”.





**Piques  
para la  
autogestión  
o qué hacer  
para tener plata**



-Stand: El stand es un punto de venta itinerante para la venta de productos de Vilardevoz en puntos estratégicos y afines a la causa (Facultades, ferias comunitarias, eventos barriales, etc.). El stand además permite difundir el proyecto de Vilardevoz en distintos espacios.

-Puntos de venta fijos: Articulación con librerías, cafeterías, etc., para la venta de productos de Vilardevoz. Estos espacios permiten la circulación de los productos y pueden obtener un porcentaje de la venta.

-Club de socixs: Lxs socixs son personas o instituciones que colaboran económicamente con Vilardevoz. La colaboración puede ser por única vez, mensual, trimestral o anual. Además de colaborar, pasan a ser parte del circuito de amigxs de Vilardevoz y recibir nuestras noticias o boletines semanales vía whatsapp.

-Sponsors: instituciones o negocios del barrio que colaboran y a cambio son mencionados en la trasmisión radial.

-Bonos de colaboración: Colaboración económica de personas una única vez por medio de la compra de bonos con un monto establecido.

-Rifas: Elaboración de rifas para un objetivo específico y con un monto establecido. Los premios pueden ser productos generados por el mismo colectivo o donaciones para esta causa. El sorteo es realizado en vivo por medio de las redes sociales (instagram, facebook).

-Eventos: Los eventos son actividades que se organizan con un fin y temática específica como conversatorios, cineforos, tardes de juegos, presentaciones de arte, desembarcos donde se realiza la transmisión radial, etc. En general se organizan con otros colectivos con una temática o una preocupación en común.

-Articulación con redes solidarias: se articula con redes y colectivos que permiten obtener productos o servicios a un precio solidario, como la compra de productos en el Mercado Popular de Subsistencia (MPS) y la impresión de materiales en el Centro de estudiantes universitarios de psicología (CEUP).

-Campañas de donaciones: si bien se reciben donaciones durante todo el año, en ciertos momentos se desarrollan campañas de donaciones solicitando productos específicos por un período de tiempo. Son difundidas por medio de las redes y cuentan con puntos para la recepción, así como personas organizadas para recibirlas. Un ejemplo de ello fue la campaña realizada durante la pandemia donde se recaudaron termos, mates, bombillas, yerba, tabaco y artículos de higiene para las personas internadas en el Vilardebó. También se recibieron donaciones de muebles y ropa para abrir los nuevos espacios que tiene el colectivo.

-Convenios: acuerdos con instituciones del Estado para el desarrollo de proyectos específicos y que aportan al quehacer de Vilardevoz.



## **Roles y síndromes de la participación**

Autogestionar significa gestionar y lidiar con ciertas tensiones y dificultades que se presentan en lo colectivo. Para ello la lectura de “roles” es muy importante para entender que en un grupo asumir un rol es posible y que esto responde a determinado proceso grupal. Esto conviene detectarlo para lograr que estos roles sean rotativos y no se enquisten en personas concretas. Así seguramente veremos portavoces, chivos emisarios, saboteadores y líderes (Rivière, 1982). También hay roles definidos por las tareas a realizar o por el modo de relacionarse, así en Vilardevoz encontramos: coordinadorx, co-coordinadorx, colaboradorx, pasante/estudiante, activistas y cuerdxs. Estos son claves para entender y abordar ciertos malestares y llevar adelante las tareas o “misiones” a realizar.

Dado que Vilardevoz es un colectivo loque, hemos podido identificar, además, algunos “síndromes”, que expresan algunos roles novedosos en Vilardevoz. Creamos así, nuevos síndromes, por si los de los manuales psiquiátricos eran pocos, pero que, a nuestro modo, detectan algunos procesos que se repiten en un colectivo autogestionado. Estas invenciones surgen de la práctica vilardevociana y nos ayudan a explicitar algo de lo que está pasando en la dinámica grupal y que es necesario abordar por la salud mental colectiva.

Es necesario aclarar que cualquier miembro del colectivo puede exteriorizar o manifestar estos síndromes, sea coordinadorx, colaboradorx o participante, y siempre se intenta devolver con cuidado y respeto a la persona o al grupo en donde estos se manifiesten. De esa manera, se puede pensar juntxs en cómo seguir sosteniendo el proyecto y que todxs quienes forman parte sean incluidxs de la mejor forma posible.

Algunos de estos síndromes son: síndrome de Cristóbal Colón, síndrome de la llave, del/lx samaritanx, de la estrella, del ombligo, de la víctima, síndrome del/lx coordinadorx con la verdad bajo el brazo, síndrome del militante ejemplar, síndrome de la limpieza, síndrome de la microfracción, síndrome del/lx fundadorx.



### **Síndrome de Cristóbal Colón o del/lx recién llegadx**

Es cuando unx nuevx integrante del colectivo o alguien que se acerca a la radio en vez de preguntar comenta cosas como: ¿y por qué no hacen una campaña para conseguir fondos? o ¿por qué no transmiten más días a la semana? De esa manera la persona, se ahorra realizar preguntas y escuchar las respuestas, sintiendo que descubrió la mejor manera de solucionar un problema o cree que es la primera vez que alguien trata ese tema. Son en general ideas maravillosas ya llevadas a cabo o imposibles de hacerlo pero bueno, existe.

### **Síndrome de la llave o del/lx porterx**

Es cuando unx integrante del colectivo asume la responsabilidad de tener la llave y rápidamente se siente dueñx de ella y del espacio. Esto rápidamente se nota porque la persona que lo padece se muestra autoritaria y hasta llega a maltratar a otrxs. Es un síndrome que responde a la lógica de la “propiedad privada” que conviene desarticular, por ejemplo, rotando dicha responsabilidad, para recuperar la lógica comunitaria y antimanicomial.

### **Síndrome del/lx samaritanx**

Este síndrome se ve cuando alguien “rescata” o “invita” personas desconocidas que están muy mal o en crisis y que por su heroicidad va hasta las últimas consecuencias con tal de salvarla. El/lx buen samaritanx trae a las personas incluso en espacios sin coordinación, pasando por arriba de los acuerdos y poniendo en riesgo al colectivo y a sí mismx. Son tan buenos que duele.

### **Síndrome de la estrella**

Es cuando alguien ante algún reconocimiento o halago se posiciona luminosamente como el centro de la atención. Su actitud consiste en ningunear la presencia y la diversidad de posiciones de las demás, fundamentando que su opinión y lo que el/ella hace es lo más importante.

Cuando la posición de ser protagonista resulta imperiosa, las formas de llamar la atención pueden ser creando un escándalo de la nada ante la mínima banalidad que alguien ose expresar. A veces, hasta cambian de atuendo o hacen gestos de superioridad tipo “super star”.

### **Síndrome del ombligo**

Es la creencia de que todo el mundo está pendiente de la actuación de su persona en particular. Ésta percibe que lo que se dice hace referencia a ella o que está en boca de todxs. Su rol es hacer notar al resto de esta situación o contestar, aunque la alusión no sea directa a su persona, desde “pero yo no hice eso”. Claramente es una autopercepción persecutoria que conviene aclarar.

### **Síndrome de la víctima**

Tras un comportamiento desbordante o el incumplimiento de algún acuerdo, en vez de asumir lo que se hizo, se activa el ingenio para justificar errores, colocándose en una posición en la que lo último es asumir la responsabilidad de sus acciones. Se nota poca autocrítica y siempre son otrxs los que tienen la culpa justificando así su accionar.

### **Síndrome del/lx coordinadorx**

Todo aquel que tome alguna responsabilidad que generalmente recae sobre lxs coordinadorxs (integrantes del equipo técnico) y que sea realizada por algún participante es señalada por lxs otrxs como primera forma de identificar este síndrome. Por otra parte, si bien en Vilardevoz se trabaja de forma horizontal y democrática, este síndrome se visualiza en tomar formas jerárquicas y autoritarias para pedir colaboración, etc. Cualquier participante que tome este rol es acusado rápidamente por lxs otrxs y generalmente el/la que lo padece no obtiene los resultados esperados.

### **Síndrome del/lx “militante ejemplar”**

Este síndrome se nota cuando alguien comienza a dar cátedra creando así la noción perfecta (e irrevocable) del “saber qué hacer” ante situaciones complejas o debates conceptuales. Aquí el rol es demostrar al resto que quien no tenga esta conciencia reveladora no tiene idea de lo que pasa en el colectivo. Se caracteriza por dar discursos

largos y aludir a que antes se hacía de determinada manera, etc. Las soluciones emergen siempre con la verdad bajo el brazo, queriendo adoctrinar con sus ideas a lxs otrxs y finalmente teniendo poco éxito por el rechazo que genera.

### **Síndrome de la limpieza**

Aquel/aquellx que, cuando llega, se “descompensa” ante la mugre o el desorden poniéndose sin más a limpiar no importando lo que esté sucediendo alrededor. Puede suceder también que piense que la única forma de limpiar es la suya o que solo él/ellx limpia reprochándole, con escoba en mano, a las demás.

### **Síndrome de la Microfracción**

Es un “sector” dentro del colectivo que se percibe siempre visionario y que se “anticipa a la jugada”. Su rol es cuestionar los lineamientos, resoluciones y políticas del colectivo, analizando siempre el funcionamiento del mismo. En el acierto o en el error las “reinterpretaciones” de la microfracción tienen el fin de adelantarse a las instancias de debate/asamblea general, influyendo en la promoción de ideas, proyectos y emociones. Lxs integrantes de la microfracción se consideran influencers 2.0 que no solo ven el árbol sino el bosque ampliado, son lxs “visionarixs revolucionarixs” del colectivo. Pero como el cuestionamiento solamente se hace entre las personas del sector, sin discutirlo con el resto de lxs compañerxs, no aporta a la discusión colectiva ni hace autocrítica de su accionar.

### **Síndrome del/lx fundadorx**

Este síndrome se da cuando la(s) persona(s) se considera(n) dueña(s) y señora(s) de Vilardevoz por haberla fundado. Sucede que a veces algunas personas se adjudican el haber fundado Vilardevoz sin haber estado desde un principio, incluso delante de algún/a fundador/a. Es bueno en estos casos desarticular esa idea recuperando la lógica de construcción comunitaria y antimanicomial del colectivo. Más allá del reconocimiento de sus fundadores, que también es importante, es necesario hacer hincapié en el sostén del colectivo que persiste (y resiste) gracias al aporte de todxs quienes formaron, forman y formarán parte de Vilardevoz.



## **Llegando a buen puerto**

### **Logros y reconocimientos de la vida en común**

Toda esta organización y el trabajo colectivo han generado logros en mayor y menor escala, como por ejemplo que Vilardevoz sea un colectivo referente asociado a la Salud Mental y la Desmanicomialización en el Uruguay. En este sentido, la materialización de ciertos objetivos que empezaron como sueños (como la participación en el proceso, elaboración y discusión de la Ley 19.529, la obtención del Local autogestionado, el proyecto trayectorias y el proyecto de casa comunitaria/espacio cultural del MIDES), son el ejemplo de que sí se puede pensar y hacer más allá de las lógicas manicomiales: los dispositivos alternativos en salud mental generan nuevas posibilidades y lugares en la comunidad más allá del estigma y el encierro.

A su vez, reconocemos como un gran logro el impacto social generado por el trabajo realizado durante estos 26 años; a partir de la construcción de un medio alternativo de comunicación, tanto Radial como escrito por medio del Boletín Digital, y que se ha visto reflejado en producciones audiovisuales como el Documental “Locura al Aire”, o los Cortos: “Una radio, una familia” y “Una Radio de locos: La historia de la radio en el neuropsiquiátrico Vilardebó”; aportes muy valiosos en la promoción de la desestigmatización de la locura. Destacamos también el intercambio con la comunidad a través de desembarcos y actividades barriales.

(...) Si pensamos que hace siglos a las personas que no “encajaban” en la sociedad las mandaban al mar en lo que se conoció como la nave de los locos. En nuestro caso, esta nave vuelve y nos gusta pensar en la metáfora del desembarco cuando concretamos sueños o arribamos a puertos amigos. Esta casa es uno de los grandes hitos en el camino de Radio Vilardevoz y por lo tanto de la desmanicomialización. Este entonces es un gran desembarco, una tierra firme dónde apoyar los pies, una bahía cálida dónde descansar las almas. Un espacio para cartografiar nuevos y locos trayectos en el camino por el reconocimiento de los Derechos Humanos de las personas con padecimientos mentales. Esta utopía para muchos, hoy es una realidad. Somos testigos de la alegría de los integrantes y participantes por resolver la vivienda y dejar atrás la calle. (Radio Vilardevoz, 7 de julio 2023)

Por estos 26 años, y porque celebramos este proyecto con locura, agradecemos a todxs lxs que han formado parte de este camino haciendo que la desmanicomialización sea posible.

*En una pequeña habitación, pública y privada, un grupo de locxs se congrega sin cesar.  
Sus voces inquietas rebosan energía, almas apasionadas por las ondas del aire.*

*Desafiando lo cotidiano, alzando la voz, ellxs hacen radio, creando su propias leyes.  
Su imaginación vuela con vientos de diversidad. Sus palabras, como flores, nacen en primavera.*

*Unxs locos poetas susurran versos al micrófono, liberando sus pensamientos con cada palabra.  
Otrxs locxs músicos, de notas extraviadas, nos regalan melodías de alma y corazón.*

*Hay locxs reporteros, desafiando la actualidad, innovando en la forma de contar una noticia.  
Locxs entrevistadorxs, curiosxs, incisivxs, buscando la verdad detrás de cada voz.*

*Escucho sus voces desde el otro lado del éter, maravillado por la magia que transmiten.  
Un caleidoscopio de emociones en cada sintonía.  
Los locos haciendo radio son mi dulce melodía.*

*Y así, penetró en sus mentes y en sus sueños, viajando en el tiempo a través de sus palabras.  
Los locxs haciendo radio me transportan hacia mundos desconocidos y maravillosos.*

*En un rincón del dial, encuentro su esencia. La fuerza de sus ideas se expande sin cesar.  
Susurrando, gritando, riendo y llorando, los locxs haciendo radio se atreven a soñar. Porque en  
su locura encuentran la cordura, en sus voces encuentro la libertad. Los locxs haciendo radio,  
seres admirables, iluminan nuestras vidas con su creatividad.*

*Así que escúchalos, déjate cautivar por sus locuras, porque en cada emisión hay un regalo de  
verdad. Lxs locxs haciendo radio, eternos rebeldes, nos enseñan que el mundo es un lugar  
mágico, sin final.*

*Angélica Vera, 2023.*

# Bibliografía

- Amorena J., Baroni C., Deleo A., Marques Moraes M., Ongay J., Saldaña V., (2021). Derechos humanos en tiempos de pandemia: Extensionando con locura II. En Emergencias y emergentes en tiempos de pandemia. Montevideo: Unidad de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Baroni, C., Jiménez, A., Mello, S., y Viñar, M. (2012). Extensionando con locura. En Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (Ed.), Apuntes para la acción ii. Sistematización de experiencias de extensión universitaria (pp. 61-87). Montevideo: Nordan. Recuperado de <https://www.extension.udelar.edu.uy/blog/books/apuntes-para-la-accion-ii-sistematizacion-de-experiencias-de-extension-universitaria/>
- Baroni, C., Jiménez, A., Giordano, M., Planchesteiner, D. (2013). Locos por la Radio. En: De León, N (comp.). Abrazos: experiencias y narrativas en salud mental. Ediciones Fernando Levy.
- Baroni, C. (2020). Una historia de loc@s. Aportes de Radio Vilardevoz al proceso de desmanicomialización en Uruguay (1997-2017). Tesis de doctorado en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Udelar), Montevideo. Recuperado de: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/27198/1/tesis%20final%20doctorado%20baroni.pdf>
- Basaglia, F. (2008). La condena de ser pobre y loco: alternativas al manicomio. Buenos Aires: Topía Editorial

- Bolani, Manuel. (2023). Una travesía loca. Sistematización de los talleres centrales de Vilardevoz (Acceso o Solicitud No.) [Trabajo Final de Grado, Universidad de la República]. [https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/trabajos\\_finales/archivos/tfg\\_manuel\\_bolani.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/trabajos_finales/archivos/tfg_manuel_bolani.pdf)
- Cardozo, D. (2014). ¿Movimiento de desmanicomialización en el Uruguay? En Y. Acostal (Coord.). En Sujetos colectivos, Estado y capitalismo en Uruguay y América Latina. Perspectivas críticas (pp. 295-307). Montevideo: Trilce.
- Castel, R. (1995). La metamorfosis de la cuestión social. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Deleuze, G., Guattari F. (2004). Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia. España. Pre-textos Editorial.
- Deleuze, G. (1989). ¿Qué es un dispositivo? En: Michael Foucault, filósofo. Barcelona: Gedisa, 1989. p. 155-163.
- Derrida, Jacques y Dufourmantelle, Anne (1997/2017). La Hospitalidad. Buenos Aires: De la flor.
- Gallo, S., Khoury, M. (2023). Guía para un futuro pasante. Inédito.
- Giorgi, V. (2006). Construcción de la subjetividad en la exclusión. En Encare (comp.) Drogas y Exclusión Social. (pp. 1-8). Montevideo: Atlántica.
- Guattari, F. (1976). Psicoanálisis y Transversalidad. Buenos Aires: S XXI.



Guattari, F. (2003). Líneas de fuga, Por otro mundo de posibles. Buenos Aires: Editorial Cactus.

Heidegger, M. (1951/2013). Construir, habitar, pensar. Darmstadt. Recuperado de: <https://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2013/05/Heidegger-Constructir-Habitar-Pensar1.pdf>

Jiménez, A. (2000). La máquina de hablar. En C. Baroni (Comp.) (2010). Radio Vilardevoz. Recuperado de: [https://www.academia.edu/39743001/Radio\\_Vilardevoz](https://www.academia.edu/39743001/Radio_Vilardevoz)

Ley N.º 19.529 (2017) Ley de Salud Mental. Uruguay. Recuperado de: <https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/leyes/ley/19529>

Ongay, J. (2022). Desmanicomializar el arte: el trazo de una Miscelánea. [Trabajo Final de Grado, Universidad de la República]. [https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/trabajos\\_finales/archivos/copia\\_de\\_tfg\\_josefina\\_ongay\\_1.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/trabajos_finales/archivos/copia_de_tfg_josefina_ongay_1.pdf)

Percia, M. (2017). Demasías locuras normalidades-meditaciones para una clínica menor. Buenos Aires: La Cebra.

Percia, M. (2020). Sensibilidades en tiempos de hablas del capital. Adrogué: Ediciones La Cebra

Percia, M. (2023). Sesiones en el naufragio: una clínica de las debilidades. Adrogué: Ediciones La Cebra.

Pichón Rivière, E. (1982). El Proceso Grupal. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Radio Vilardevoz (18 de marzo de 2023). Entrevista a integrantes del Merendero [Audio en podcast]. Recuperado de [https://www.ivoox.com/podcast-salidas-al-aire-2023\\_sq\\_f11843218\\_1.html](https://www.ivoox.com/podcast-salidas-al-aire-2023_sq_f11843218_1.html)

Radio Vilardevoz (8 de Julio 2023). Boletín especial: Primera casa comunitaria, salud mental, desmanicomialización y derechos humanos Archivo de Radio Vilardevoz: Sección documentos digitales.

Viera, E. (2005) Equipos de trabajo, trabajo en equipo: Actitud psicológica para el trabajo en equipo. Recuperado de: [https://www.academia.edu/33208760/EQUIPO\\_DE\\_TRABAJO\\_TRABAJO\\_DE\\_EQUIPO\\_ACTITUD\\_PSICOL%C3%93GICA\\_PARA\\_EL\\_TRABAJO\\_DE\\_EQUIPO](https://www.academia.edu/33208760/EQUIPO_DE_TRABAJO_TRABAJO_DE_EQUIPO_ACTITUD_PSICOL%C3%93GICA_PARA_EL_TRABAJO_DE_EQUIPO)



orden público:  
la locura  
en la calle  
se manifiesta!

la locura  
Sara y hermana

ESTO DEPENDE  
SER LOCO  
ACCIDENTE

URUGUAY